



UNIVERSIDAD DEL AZUAY
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
Escuela de Psicología Clínica

Tema:

“Estilos parentales de crianza y la presencia de conductas internalizantes y externalizantes en adolescentes con un rendimiento académico igual o superior a 9 (domina los aprendizajes)”.

Trabajo de graduación previo al título de “Psicólogas Clínicas”

Directora:

Dra. Ana Lucía Pacurucu Pacurucu

Autoras:

María Carolina Albarracín León

María Cristina Alvarado León

Cuenca-Ecuador

2020

Dedicatoria

La presente investigación la dedicamos, a nuestros padres y abuelos quienes han sido el mayor ejemplo de lucha y perseverancia, nos han brindado apoyo y cariño, durante toda nuestra vida y nos han permitido cumplir todas las metas y sueños.

Carolina Albarracín y Cristina Alvarado

Agradecimiento

En primer lugar, agradecemos a la Universidad del Azuay y a los distinguidos docentes quienes nos han guiado y formado como futuros profesionales, en especial a la Dra. Ana Lucía Pacurucu, quien ha sido el apoyo más grande durante este proyecto de investigación. A nuestros padres, hermanos y abuelos, ya que son la mayor bendición que nos ha regalado la vida, y nos han impulsado y apoyado a cumplir nuestras metas y sueños, y no podemos olvidar a nuestros amigos que han estado junto a nosotras durante este camino. Para finalizar un especial agradecimiento a la Unidad Educativa Técnico Salesiano que nos brindó la apertura para poder realizar este proyecto.

Carolina Albarracín y Cristina Alvarado

ÍNDICE

Dedicatoria	2
Agradecimiento	3
Resumen	8
Abstract	9
Introducción	10
Capítulo I:Estilos Parentales de Crianza	12
Introducción:	12
Familia Como Contexto Socializador	13
1. Los Estilos Parentales de Crianza	13
1.1 Prototipos de los Estilos de Crianza según Diana Baumrind	14
1.1.1 Estilo de Crianza Permisivo	14
1.1.2 Estilo de Crianza Autoritario	15
1.1.3 Estilos de Crianza Democrático	16
1.1.4 Estilos de Crianza Negligente o Padres No Implicados	17
2. Estilos Parentales de Crianza: Enfoques Actuales	18
3. Investigaciones Actuales	20
Conclusión:	22
Capítulo II: La adolescencia y delimitación conceptual de las conductas externalizantes e internalizantes	23
Introducción:	23
Generalidades	24
1. La Adolescencia Como Etapa de Transición	25

1.1	La identidad.....	25
1.2	Estados de Identidad.....	27
2.	Conductas externalizantes	29
2.1.	Comportamiento Agresivo	30
A.	Determinantes del comportamiento agresivo, <i>enfoque biológico</i> :.....	31
B.	Modelo Familiar de Gerard Patterson:.....	32
C.	Agresividad desde la Teoría Cognitivas:	32
D.	Teoría del aprendizaje social de Bandura:.....	33
E.	Teoría Psicoanalítica:.....	33
2.2	Comportamiento Disruptivo.....	35
3.	Conductas Internalizantes	38
3.1	Depresión.....	39
3.2	Ansiedad.....	41
3.3	Quejas somáticas	44
	Capítulo III.....	47
	Metodología y Análisis e Interpretación de Resultados.....	47
	Introducción:.....	47
3.1	Metodología:.....	47
3.1.1	Población y Muestra.....	47
3.1.2	Criterios de Inclusión y Exclusión.....	48
3.1.3	Descripción de la muestra	49
3.1.4	Instrumentos.....	50
-	ESPA29 (Estilos de Socialización Parentales en la adolescencia).....	50
-	Youth Self-Report.....	51
	Procedimiento	53
3.2	Análisis de Resultados.....	54
1.	Estilos Parentales de Crianza en estudiantes de la Unidad Educativa Técnico Salesiano.....	54
2.	Sintomatología Internalizante y Externalizantes.....	55

3. Estilos parentales según sexo.....	55
3.1. Estilos Parentales de Crianza en estudiantes de sexo masculino	55
3.2. Conductas Internalizantes, Externalizantes y Otros problemas en estudiantes de sexo masculino.....	56
3.3. Estilo parental de crianza materno y conductas internalizantes y externalizantes en estudiantes de sexo masculino.	57
3.4. Estilo parental de crianza paterno en relación a conductas internalizantes y externalizantes en estudiantes de sexo masculino.	58
3.5. Estilos Parentales de Crianza en estudiantes de sexo femenino	59
3.6 Conductas Internalizantes, Externalizantes y Otros problemas en estudiantes de sexo femenino.	60
3.7. Estilo parental de crianza materno en relación a conductas internalizantes y externalizantes en estudiantes de sexo femenino.....	61
3.7 . Estilo parental de crianza paterno y conductas internalizantes y externalizantes en estudiantes de sexo femenino.....	62
4 ANÁLISIS DE DATOS CUALITATIVOS.....	63
4.1. Datos de identificación de los padres.....	63
4.2. Uso aparatos electrónicos y redes sociales.....	64
5. ANÁLISIS DE LA ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA	65
5.1. ¿Cuánto tiempo ocupan en estas tecnologías?.....	65
5.2. Horas de Trabajo (análisis cualitativo).....	66
5.3. Análisis de discurso a través de Memos.....	66
Discusión	74
Conclusión.....	76
Recomendaciones	79

Bibliografía	80
Anexos	85
Anexo 1: ESPA29 (Escala de Socialización Parental en la Adolescencia)	85
Anexo 2: Youth Self-Report de Achenbach	89
Anexo 3: Entrevista semi-estructurada:	90

Índice de Tablas

Tabla 1. Estilos de Crianza reformulados por MaCcob y Martin (1983)	18
Tabla 2. Estados de Identidad	29
Tabla 3. Muestra según edad	49
Tabla 4. Muestra según nivel de educación	49
Tabla 5. Estilos parentales de crianza maternos en relación a conductas internalizantes y externalizantes	57
Tabla 6. Estilos parentales de crianza paternos en relación a conductas internalizantes y externalizantes	58
Tabla 7. Estilos parentales de crianza maternos en relación a conductas internalizantes y externalizantes	61
Tabla 8. Estilos parentales de crianza paternos en relación a conductas internalizantes y externalizantes	62
Tabla 9. Aparatos electrónicos utilizados por padres y madres	64
Tabla 10. Redes sociales utilizadas por padres y madres	65

Índice de Ilustración.

Ilustración 1. Muestra según sexo	50
Ilustración 2. Estilos de Crianza Parentales	54
Ilustración 3. Sintomatología internalizante y externalizante	55
Ilustración 4. Estilos Parentales de Crianza Materno en estudiantes de sexo masculino .	55
Ilustración 5. Estilos Parentales de Crianza Paterno en estudiantes de sexo masculino	55
Ilustración 6. conductas internalizantes, externalizantes y otros problemas que requieren atención clínica	56
Ilustración 7. Estilos Parentales de Crianza materno en estudiantes de sexo femenino .	59
Ilustración 8. Estilos Parentales de Crianza paterno en estudiantes de sexo femenino .	59
Ilustración 9. conductas internalizantes, externalizantes y otros problemas que requieren atención clínica	60
Ilustración 10. Estado civil actual de los padres	64

Resumen

El objetivo de este estudio es determinar la presencia de conductas internalizantes y externalizantes en adolescentes con rendimiento académico igual o superior a 9 y con qué estilo parental se relacionan. La muestra fue de 130 estudiantes de la Unidad Educativa Técnico Salesiano. Se utilizaron dos reactivos psicológicos: Youth Self Report (YSR de Achenbach) y el ESPA29 (Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia); y se realizó una entrevista semi-estructurada a un grupo focal de estudiantes. Los resultados indican que el estilo parental de crianza predominante es el “Democrático” con un 46%. Además, se observó que este estilo está vinculado con la presencia de sintomatología depresiva con un 39% en la Escala I y con un 70% en incumplimiento de reglas en la Escala III.

PALABRAS CLAVES: estilo parental de crianza, rendimiento académico, conductas internalizantes y externalizantes.

Abstract

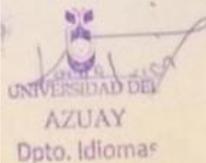
ABSTRACT

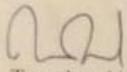
The objective of this study is to determine the presence of internalizing and externalizing behaviors in adolescents with academic performance equal to or greater than 9 and to define with which parental style they are related. The sample consisted of 130 students from the Unidad Educativa Técnico Salesiano. Two psychological tests were used: Youth Self Report (YSR of Achenbach) and ESPA29 (Styles of Parental Socialization in Adolescence). A semi-structured interview was conducted with a focus group of students. The results indicate that the predominant parenting style is "Democratic" with 46%. In addition, it was observed that this style is linked to the presence of depressive symptomatology with 39% in Scale I and with 70% in breach of rules in Scale III.

Keywords: parenting style, academic performance, internalizing and externalizing behaviors.

Dra. Ana Lucía Pacurucu Pacurucu

Thesis Director




Translated by
Ing. Paúl Arpi

Introducción

La adolescencia es una etapa fundamental en el desarrollo psicológico de una persona y es una época de búsqueda, de oposición, de rebelión, donde además, presenta diversos cambios que pueden ser fuentes de estrés, como son los problemas vinculados al colegio, incertidumbre respecto al futuro, dificultades familiares, relaciones amorosas y los problemas consigo mismo (Lázaro, 2013). Considerando que el grupo primario (familia) es una red de apoyo a la cual el individuo tiene acceso desde que nace, es también un factor de riesgo para en el futuro desarrollar un comportamiento agresivo o desadaptativo.

Los estilos parentales de crianza son expresiones verbales y no verbales, esto quiere decir que son una constelación de actitudes hacia los hijos que les son comunicados y que crean un clima emocional. Uno de los modelos teóricos clásicos, el propuesto por Baumrind (1966), establece tres estilos educativos paternos: el autoritario, el democrático y el indulgente. Posteriormente, esta teoría fue reformulada y se añadió el estilo negligente (Maccoby E. E., 1983). Fundamentalmente, la clasificación de las prácticas educativas durante la crianza se ha organizado sobre dos dimensiones centrales: el afecto y el control, cada estilo de crianza parental posee características específicas con respecto a la dinámica familiar; normas, límites, reglas y manifestación de afecto, que son los ejes fundamentales para la construcción de una relación paterno-filial.

Ahora bien, por otro lado, las conductas externalizantes e internalizantes son expresiones desadaptativas, esto quiere decir que el adolescente no ha encontrado el camino correcto para canalizar el malestar que se encuentra presenciando y lo manifiesta de diferentes maneras.

Además, es necesario diferenciar entre externalizar e internalizar. Las conductas observables y objetivas que se presentan en los adolescentes en diversos contextos y situaciones exteriores, las cuales se evidencian a través de los insultos, manifestaciones

agresivas, peleas, gritos, crueldad, desobediencia, entre otros, son expresiones externalizantes, estas se cuentan estrechamente relacionadas con síntomas como la agresividad, al déficit de atención, la hiperactividad, la conducta desorganizada. (Benites Villegas, 2017)

Por otro lado, las conductas internalizantes son aquellas que no se expresan hacia el exterior, sino más bien crea una lucha interna, y se manifiesta mediante síntomas como: malestar emocional, tristeza, ansiedad, así como también quejas físicas en ausencia de hallazgos clínicos que permitan justificar una causa orgánica, denominadas como somatización.

La importancia de esta investigación radica en determinar si existen conductas internalizantes y externalizantes en los adolescentes con un rendimiento académico igual o superior a 9 y con qué estilo parental se relacionan. Para la selección de la población se tomó en consideración la característica de que los adolescentes con un alto nivel académico no suelen ser el foco de atención de investigación, pues, se tiene la falsa creencia de que poseen una estabilidad en todos los hábitos de su vida, sin embargo, a través de los resultados de esta investigación se ha evidenciado lo contrario. Para lograr el objetivo se aplicaron dos reactivos psicológicos: Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29) y el Youth Self-Report (YSR), además se realizó una entrevista semiestructurada a un grupo focal de estudiantes, con la finalidad de tener un acercamiento con los adolescentes y obtener información cualitativa.

Este trabajo investigativo se encuentra estructurado en tres capítulos; Capítulo I: Estilos Parentales de Crianza, Capítulo II: La adolescencia y delimitación conceptual de las conductas externalizantes e internalizantes y finalmente Capítulo III: Metodología y Análisis e Interpretación de Resultados, y para finalizar se expone Discusión, Conclusión y Recomendaciones respectivas.

Capítulo I

Estilos Parentales de Crianza

Introducción:

El presente capítulo tratará sobre los Estilos Parentales de Crianza, su teoría, delimitación de cada estilo parental y sus consecuencias.

Es importante señalar los términos que nos ayudarán a comprender mejor el tema a tratar en la investigación.

En primer lugar, conceptualizamos a la familia, entendiéndose a la misma como un sistema abierto y social que está conformado por vínculos sanguíneos o de constitución, que, además, está sujeta a circunstancias que exigen un cambio en cada miembro de la misma y a su vez mantiene la estabilidad. Dentro del sistema familiar, existen subsistemas que están regidos por límites, y cada uno de ellos cumple un rol fundamental en el mantenimiento del mismo, ya que este debe enfrentarse a tareas de desarrollo, y vale recalcar que va a depender del ámbito social donde ésta se instaure, sin embargo, esta mantiene un significado universal y pertenece a un grupo más grande llamado sociedad.

La autora Iria Malde Modino, define a la familia como: “la unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia en común que se supone duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, en el cual existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia” (Malde, 2014, págs. 1-2).

Raquel Suriá (2010) citando a Guy Rocher (1990), define a la socialización como: “El proceso por cuyo medio la persona aprende e interioriza, en el transcurso de su vida, los elementos socioculturales de su medio ambiente, los integra a la estructura de su personalidad, bajo la influencia de experiencias y de agentes sociales significativos, y se adapta así al entorno social en cuyo seno debe vivir” (Suriá, 2010).

La crianza se refiere al constructo psicológico que abarca varios aspectos, estableciendo las habilidades o peculiaridades llevadas a cabo para desarrollar dicho proceso. El objetivo de la crianza, es el de moderar, destacar conductas y parámetros que serán necesarios para el desarrollo posterior del individuo; incorporando la relación entre variables o dimensiones que son producto de las experiencias de los niños en el sistema familiar y que influyen en su desarrollo futuro (Solís, Díaz, y Medina, 2008).

Familia como contexto socializador

En el entorno familiar, el proceso de socialización supone la presencia de al menos dos personas que interactúan desempeñando un rol complementario: un hijo, que es el objeto de la socialización, y los padres, que actúan como agentes socializadores y a su vez, los dos participando del mismo proceso (Musitu y García, 2004).

La familia, en sí misma, es un proceso de socialización, ya que este es el grupo primario donde se desarrolla la función principal de la comunicación, para poder interrelacionar a los miembros de la familia y posteriormente utilizar estas habilidades en el contexto social. Por ello, decimos que el eje fundamental de la socialización es articular la vida familiar con el contexto sociocultural (Musitu y García, 2004).

1. Los estilos parentales de crianza

El niño desde que nace interactúa, de forma primordial y cercana con su familia, siendo esta la que promueve el desarrollo de habilidades sociales, de comunicación y pautas de comportamiento; como reglas, límites y normas dentro del hogar que serán posteriormente utilizados en diversos contextos donde el niño se desenvolverá, además esta genera estilos de afrontamiento ante problemas de la vida cotidiana que aparecerán a lo largo de la vida.

Los padres son quienes dirigen la dinámica familiar y es por ello que plantean un estilo de crianza que se proyecta al desarrollo de metas comportamentales y emocionales en sus hijos, fundamentados en el control y afecto, y de estos obtenemos los estilos parentales de crianza descritos por Baumrind (1966). Entendemos como estilos parentales de crianza a las prácticas y actitudes verbales y no verbales, que son transmitidas a los hijos por medio de las figuras de autoridad, y que contribuyen al desarrollo de un clima óptimo o desfavorable dependiendo de los factores utilizados al interactuar con el niño ya que estos influyen en el crecimiento del niño.

Baumrind (1966), en su investigación con 134 niños menores a tres años tuvo como objetivo: *“conocer el impacto de las pautas de conducta familiares y su repercusión en la personalidad del niño”*. Realizándose a través de entrevistas con los progenitores, y observando la conducta que tenían con sus hijos durante la misma. Baumrind, menciona tres estilos educativos de crianza basados en la combinación de las variables de control, afecto y comunicación: estilo de crianza autoritario, permisivo, democrático (López, Peña, y Rodríguez, 2008). En 1977, la autora investigó la conducta del mismo grupo de niños cuando estos tenían de 8 a 9 años de edad y observó que aquellos que tenían un mejor desarrollo social y cognitivo pertenecían a familias de tipo democrático. Posteriormente esta teoría fue reformulada por Maccoby y Martin quienes agregaron un nuevo estilo crianza denominado como: *“Estilo parental de crianza de tipo negligente”*.

1.1 Prototipos de los estilos de crianza según Diana Baumrind

1.1.1 Estilo de crianza permisivo

Los padres con un estilo permisivo de crianza, se caracteriza por tres factores: no ejercen control firme en el comportamiento del niño, la aceptación hacia las demandas, impulsos, acciones y deseos del mismo y la ausencia de sanciones ante conductas

inapropiadas, además, no asignan responsabilidades dentro del hogar, y al no tenerlas, son los niños quienes regulan sus actividades y así mismos.

El niño observa al padre como un recurso para cumplir sus deseos, y no lo mira como una figura de autoridad a la cual debe obedecer, no existe una jerarquía y los roles dentro del hogar no están definidos adecuadamente, ya que los padres tratan como “iguales” a sus hijos. Las figuras de autoridad usan la razón y la manipulación, sin embargo, no emplean el poder, como padres, para conseguir que el niño se comporte como se espera (Buamrind, 1966).

En la adolescencia, quienes fueron criados de esta manera, tienen dificultad al interiorizar los valores, presentan baja autoestima, falta de confianza en sí mismo, comportamientos desadaptativos como bajo control de impulsos y consumo de sustancias; y en la adultez, tienden a ser inseguros, con escasas herramientas para afrontar las situaciones adversas, deficiencia en la toma de decisiones, al igual, presentan ansiedad al no saber si hacen o no lo correcto, bajo nivel de madurez, y escaso éxito personal (Ayora, 2019).

1.1.2 Estilo de crianza autoritario

Este estilo de crianza se caracteriza por una disciplina estricta, distanciamiento afectivo hacia los hijos y el uso de la coerción, física o verbal, cuando se transgrede las normas definidas por parte de los progenitores, además, presentan límites rígidos dentro del hogar por lo que la comunicación es escasa; al igual, los padres suelen imponer las reglas sin brindar explicaciones razonables o entendibles del porqué deben ser estas acatadas, manifestando que su palabra debe ser obedecida, pues ellos están en lo “correcto”.

Los padres autoritarios, suelen reafirmar su poder a través de las exigencias que imponen en los hijos, por ello, los valoran únicamente cuando cumplen con las demandas

que ellos les exponen; los niños se sienten “queridos” o “dignos del amor de sus padres” tan solo cuando se rigen a los mandatos establecidos, entonces, se evidencia que la autonomía se le es arrebatada, ya que los padres de este estilo de crianza, no son sensibles a los puntos de vista, a pesar, de que esto genere malestar en el niño (Buamrind, 1966).

Las consecuencias que se evidencian en niños de padres autoritarios son: retraimiento, timidez, baja autoestima, poca interacción social, además, carecen de espontaneidad y su locus de control predominante es el interno. En la adolescencia, las mujeres suelen presentar dependencia y pasividad; y en los varones, se evidencia rebeldía y agresividad. (López-Henao y García-Vesga, 2009)

1.1.3 Estilos de crianza democrático

Los padres de tipo de crianza democrático/autoritativo, se caracterizan por enseñar al niño la disciplina a través de una manera racional y orientada a la resolución de conflictos; además, si existen castigos estos son razonables, los padres, utilizan su poder y son sensibles ante los puntos de vista del niño, respetando su autonomía y valorando la comunicación, sin embargo, ejercen un control firme, lo que representa que su figura de autoridad debe ser respetada, y a su vez, reconocen que el niño merece ser respetado, cuidado y sus intereses o derechos deben ser cumplidos.

Estos padres, tienden a ser cálidos, afectivos y consideran el diálogo como parte principal al momento de llegar a acuerdos con sus hijos, o al momento de expresar por qué sus demandas deben ser efectuadas. A partir de los límites puestos por sus padres, estos pretenden que el niño se comporte o actúe de una manera responsable y madura ante cualquier situación que se le presente, al igual, promueven la autonomía, independencia y la buena autoestima (Buamrind, 1966).

Al crecer, los niños criados por padres democráticos, son independientes, alegres, espontáneos, autocontrolados, solidarios, socialmente competentes, además, tienden a

presentar habilidades de afrontamiento adecuados, su autoestima es elevada, su rendimiento escolar es satisfactorio y los conflictos padres-hijo suelen ser menos frecuentes e intensos (Jiménez, 2009-2010).

1.1.4 Estilos de crianza negligente o padres no implicados

Reformulando a Baumrind, Maccoby y Martin (1983) reinterpretaron la teoría expuesta anteriormente, y añadieron el estilo parental de crianza de *tipo negligente*, basándose en dos dimensiones: afecto/sensibilidad y control/exigencia (Véase Tabla 1).

Este estilo de crianza se caracteriza por padres no implicados afectivamente con sus hijos mostrando escaso o nulo compromiso paterno, presentan límites difusos por lo que la comunicación tiende a ser insuficiente, generalmente no existen reglas firmes ante el comportamiento de los niños, sin embargo, utilizan como medida de corrección lo castigos incoherentes o desproporcionados; cuando la situación se sale de control ellos suelen reaccionar impulsivamente y con ira. La permisividad que existe de los padres hacia los hijos no es una manera de pensar sobre la libertad que necesitan estos, sino, más bien por el abandono y la dejadez, ya sea, por falta de tiempo o simplemente por desinterés (Maccoby y Martin, 1983).

Quienes han crecido dentro de un hogar con padres negligentes o no implicados, suelen tener consecuencias de tipo conductual, afectivo y académico. En el área personal suelen presentar carencias afectivas y de autoconfianza, pobre autodominio y del sentido del esfuerzo personal, al igual, presentan inseguridad, inestabilidad y dependencia, son frecuentes los estallidos de irritabilidad y son poco tolerantes a la frustración. Cuando son adolescentes suelen verse inmersos en comportamientos desadaptativos, delictivos y conductas de consumo de sustancias; es necesario acotar que son frecuentes los conflictos con sus padres o cualquier figura de autoridad (Cordoba, 2014).

Tabla 1.
Estilos de Crianza reformulados por MaCcob y Martin (1983)

Estilos	Afecto y comunicación	Control y exigencias
AUTORITARIO	BAJO	ALTO
AUTORITATIVO	ALTO	ALTO
PERMISO	ALTO	BAJO
NEGLIGENTE	BAJO	BAJO

Fuente: "Socialization in the Context of The Family: Parent-Child Interaction. (Maccoby y Martin, 1983).

2. Estilos parentales de crianza: enfoques actuales

Los modelos de referencia más importantes para los hijos, son los padres, ya que estos generan el contexto de crecimiento y socialización óptimo; considerando que los primeros años de vida son los más importantes, es aquí donde se debe observar el compromiso y la responsabilidad que tienen los progenitores en la crianza de sus hijos; estos son factores importantes para el crecimiento y desarrollo de una persona "equilibrada" sin embargo, cuando estas conductas de crianza son deficientes o escasas generan comportamientos desadaptativos y consecuencias desfavorables en el crecimiento del niño, pudiendo hacerse evidente en años posteriores.

Cabe reconocer, un aspecto fundamental del enfoque actual de los estilos parentales de crianza, y es, que vivimos y nos desarrollamos en una sociedad con numerosas reglas culturales, creencias y valores, que suelen modificar los criterios antes establecidos sobre los estilos de crianza parentales, ya que no existen sólo diferencias entre las diversas familias, sino, entre el padre y la madre de la misma (Musitu y García, 2004).

La familia, al igual, que la sociedad ha sufrido cambios de manera significativa, los roles que antes estaban preestablecidos; como el padre de abastecedor de las necesidades básicas de una familia, y la madre encargada y dedicada a la crianza de sus hijos y al

cuidado de su familia; ya no se mantienen, pues al presentar la igualdad de derechos, la mujer se ha insertado en el ámbito laboral generando un impacto en la estructura familiar y en la crianza de los hijos; Rodríguez (2010), hace énfasis, en que ahora la crianza de los hijos se ha puesto en manos de: las escuelas/guarderías, tecnología, abuelos, tíos, entre otros (Infante y Martínez, 2016).

Las familias occidentales se han visto presionadas por el capitalismo actual en el que está inmersa la sociedad, pues, se ven obligados a mantener un estatus económico en el que ponen como eje fundamental el trabajo y de cierta manera el rol de ser padres y/o criadores ha sido descuidado, es por ello, que el ausentismo de los padres en el hogar se puede observar con bastante frecuencia, y es así, en donde la autoridad difusa aparece, ya que estos no comparten el tiempo con sus hijos para establecer límites concretos, ni controlar aquellos ya establecidos. Gracias a la aparición de una “sociedad democrática” donde a la autoridad como figura potencial ya no se la observa en un escalón encima, pues a los padres, se los contempla en una condición de igualdad, y, por lo tanto, pueden ser desafiados y tratados como iguales por los hijos.

Con respecto a lo antes mencionado, podemos destacar un aspecto fundamental que ha surgido en esta última década en las familias modernas, los padres han perdido autoridad y sus prácticas de socialización parental son ineficaces, ya que, no se rigen límites concretos, pues ahora están mucho más enfocados en convencer, sugerir, y recomendar las reglas, a través del “diálogo” (Rodríguez, 2010).

Haciendo hincapié en la actualidad, unos de los temas principales y que ha llamado la atención, es el de la Tecnología, ya que esta ha irrumpido en los hogares, y ha marcado un cambio en la interacción de los miembros de la familia, y de cierta manera se ha convertido, en mediador ante la disciplina y el control de los hijos.

La generación actual, y la que estará próxima a venir se la denomina “nativos tecnológicos”, ya que, estos han nacido y se han educado a través de la tecnología, significando un fuerte impacto en la crianza y en los roles que cumplen los padres, los adolescentes o niños son más competentes tecnológicamente que sus progenitores, y esto ha traído consigo una pérdida de autoridad, debido a que se visualizan dentro de una misma jerarquía, es por esto, que es necesario que los padres establezcan límites claros y concretos, pues, de no hacerlo, se puede llegar a una pérdida de jerarquía, un trato horizontal y roles difusos en cuanto a la relación padres-hijos (Solano y Viñarás, 2013).

Con la llegada de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), se han evidenciado varios cambios en las relaciones familiares. El uso inapropiado y descontrolado ha generado incomunicación en los miembros de familia, ocasionando a su vez la aparición y propagación de enfermedades psicológicas que afectan la convivencia, los niveles jerárquicos y los espacios que eran destinados para relacionarse y comunicarse con los integrantes del núcleo familiar (Grasst, 2017).

Siguiendo el tema de la tecnología, es importante mencionar estadísticas relevantes sobre el uso de la misma en los ecuatorianos, El Instituto Nacional de Estadística y Censo, INEC (2018), reveló porcentajes representativos en cuanto a las TIC: “El porcentaje de hogares con computadores portátiles es de 24.2%, así como, los hogares con acceso a internet son el 37.2% a nivel nacional y finalmente, el porcentaje de personas con teléfono celular activado y teléfono inteligente es de 70.2%” (INEC, 2018).

3. Investigaciones actuales

En este apartado daremos a conocer investigaciones donde se ha utilizado como foco de estudio los estilos parentales de crianza y la utilidad de los mismos. Al revisar la bibliografía se ha encontrado:

Ortiz-Zavaleta y Moreno-Almazán (2016), expresan que aquellos niños que provienen de un estilo de crianza de tipo autoritario presentan buen rendimiento escolar (63.6%), seguido de este, se encuentra el estilo de crianza democrático; y, por último, aquellos que pertenecen a un tipo de crianza negligente, obtienen los resultados más bajos.

Otro estudio evidencia, que el estilo de crianza más utilizado por los padres en estudiantes de secundaria en una institución educativa particular del distrito de Chorrillos, fue el estilo permisivo, siendo este el que no permite alcanzar el logro previsto respecto al rendimiento académico; por otro lado, el estilo de crianza menos utilizado fue el democrático, sin embargo, este proporciona mejores resultados en cuanto al rendimiento y consecuencias positivas en el desarrollo de los estudiantes (Gómez, 2017).

Otra investigación realizada en Bogotá, describe los siguientes hallazgos como los más significativos: 60.2% de los adolescentes presentan un nivel de Autoestima General promedio, el estilo de crianza que se practica en los hogares de estos adolescentes es de tipo democrático tanto los padres como las madres con porcentajes de 64% y 65.3% respectivamente y existe relación estadísticamente significativa entre el nivel de autoestima y el estilo de crianza parental en $p < 0,05$ (Salas, 2011).

Díaz, Zapata, León, y Fabián (2008), en su investigación, demuestran que aquellos adolescentes provenientes de un estilo de crianza democrático, están en un riesgo menor de consumir de drogas, pues, se considera que este tipo de crianza genera consecuencias favorables en el adolescente, y aquellos que pertenecen a un estilo de crianza negligente, tienen mayor probabilidad de consumir sustancias.

Conclusión:

Para finalizar este capítulo, podemos mencionar, que la familia es el contexto socializador por excelencia que el niño posee en primer plano en su vida, por ello es que los estilos parentales de crianza, han sido objeto de estudio durante muchos años, verificando la importancia de los mismos en el crecimiento y desarrollo de los niños y adolescentes; sin embargo, es necesario acotar que estos estilos de crianza descritos en este capítulo no son puros, pues, están sujetos a cambios debido a otras variables como la diversidad de normas, creencias, y valores que emite la sociedad o el contexto en donde el niño crece; al igual, el estilo parental de crianza que cada padre ejerce con un hijo, puede o no, ser el mismo estilo parental utilizado con otro hijo, y además puede cambiar a través del tiempo, debido a que las demandas en el sistema familiar y social cambian.

Capítulo II

La adolescencia y delimitación conceptual de las conductas externalizantes e internalizantes

Introducción:

En este capítulo, se tratará la adolescencia como etapa de transición y las conductas internalizantes y externalizantes.

La adolescencia, es una época fundamental en el desarrollo psicológico de todo ser humano, ya que viene acompañada de cambios en su apariencia física, una necesidad de aceptación, por parte de sus pares y de sí mismo, y de toma de decisiones importantes para su crecimiento posterior, además, son evidentes conductas de oposición y rebeldía.

Para la OMS, la adolescencia es definida:

Como el período de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y los 19 años. Se trata de una de las etapas de transición más importantes en la vida del ser humano, que se caracteriza por un ritmo acelerado de crecimiento y de cambios, superado únicamente por el que experimentan los lactantes. Esta fase de crecimiento y desarrollo viene condicionada por diversos procesos biológicos. El comienzo de la pubertad marca el pasaje de la niñez a la adolescencia (Organización Mundial de la Salud, 2016).

Es un periodo en que se construye la personalidad, se consolida su conciencia del yo, que fue adquirida en la primera infancia, se afianza su identidad sexual y se conforma su sistema de valores (Ruiz-Lázaro, 2013).

Generalidades

Eric Erikson (1950), en su teoría del desarrollo de las fases psicosociales, organizó el ciclo de la vida humana, integrando los contenidos: tiempo, infancia-vejez y aquellos relacionados con el desarrollo psicosexual y psicosocial, organizándolos en ocho estadios, cada uno de estos contiene dos características: una central básica y una crisis básica psicosexual dialéctica; entendiéndose como crisis al paso de un estadio a otro, como un proceso de cambio continuo o un proceso regresivo (estancamiento).

Según estudios basados en la Antropología, Erikson describe tres procesos de organización ante la existencia del ser. En primer lugar; el proceso biológico, que se refiere a la organización jerárquica de los sistemas biológicos, orgánicos y todo lo correspondiente a lo fisiológico; el segundo, el proceso psíquico, en donde se posicionan las experiencias individuales que realizan una síntesis del “yo”, los procesos psíquicos y la experiencia personal y relacional y por último el proceso ético-social, en donde se encuentra la parte social y cultural que da origen a la ética, la espiritualidad, valores y el orden social.

Dentro de las ocho fases del desarrollo psicosocial, encontramos:

1. Confianza vs Desconfianza/Esperanza (niño 0-12/18 meses).
2. Autonomía vs Vergüenza y Duda/Autonomía (infancia 2-3 años).
3. Iniciativa vs Culpa y Miedo/Propósito (pre-escolar 3-5).
4. Industria vs Inferioridad/Competencia (escolar 5-11/13).
5. Identidad vs Confusión de Roles/fidelidad y fe (adolescencia 12-20)
6. Intimidad vs Aislamiento/Amor (joven adulto 20-30 años)
7. Generatividad vs Estancamiento/Cuidado y Celo (adulto 30-50)
8. Integridad vs Desesperado/Sabiduría (vejez después de los 50 años).

Nuestro proyecto de investigación, está centrado en la adolescencia, por lo tanto, se procederá a describir el estadio *Identidad vs Confusión de Roles/fidelidad y fe*.

El periodo de la adolescencia empieza, al combinar el crecimiento del cuerpo físico y de la madurez psicosexual por ello se despierta el interés en la sexualidad y formación de la identidad sexual, al integrar las características psicosexuales y psicosociales en esta etapa se tiende a formar la identidad personal, bajo las siguientes características: en primer lugar, encontramos la identidad psicosexual, esto se refiere, a la confianza y a la lealtad con quien pueda compartir cariño en la vida; en segundo lugar, la identificación ideológica, esto hace referencia, al sistema de valores que son expresados en diferentes ámbitos; en tercer lugar, la identidad psicosocial al introducirse en movimientos de tipo social; en cuarto lugar, tenemos la identidad profesional, en la cual, debe tomar la decisión de su profesión, ya que, dedicará mayor parte de su tiempo a la misma; y en quinto lugar, la identidad religiosa y cultural, que es en donde fortalece su sentido espiritual y de ideología cultural.

Un aspecto importante es esta etapa es la relación social significativa al formar parte de un grupo en el que se busca la sintonía e identificación cognitiva, conductual y afectiva; y así, establecer relaciones de confianza donde poder expresar su propia identidad.

La fidelidad es la solidificación de la identidad, en esta se debe establecer el proyecto de vida y es donde, sí existe un justo equilibrio se da la formación de la misma o por el contrario existe confusión (Bordignon, 2005).

La Adolescencia como etapa de transición

1.1 La identidad

La identidad ha sido definida como una “sentido”, una “actitud”; sin embargo, Marcia (1980), propone otra manera de definirla, así como una auto-estructura interna, una

organización dinámica, que se compone por sucesos, capacidades, creencias y la biografía de la persona; cuanto mayor es el desarrollado de la identidad -estructura-, los individuos son más conscientes de observar su similitud y diferenciarse de los otros (pares), reconociendo sus fortalezas y debilidades para su desarrollo en la vida cotidiana y posterior. Cuando esta estructura no está correctamente desarrollada, ocasiona confusión en los individuos, acerca de su propia singularidad y distinción con las demás, y esto, lleva a la persona a depender de otros, como agentes externos, que lo ayuden a evaluarse.

La identidad, al ser dinámica, está en constante cambio, pues, componentes, como experiencias vitales, acontecimientos, y factores externos pueden ser los causantes de que esta organización se modifique.

La identidad, no comienza a determinarse en la adolescencia, ni termina en la misma, sino, en la diferenciación del objeto propio en la infancia y termina en la vejez (después de los 50 años); además, dentro de la vida del ser humano, existen momentos, más significativos y cruciales que otros, los mismo que pueden ser los que modifique la identidad.

Lo importante, de la identidad en la adolescencia, es que en esta etapa de la vida se dan muchos cambios en diferentes aspectos, por lo que es crucial e importante que el adolescente puede identificar, su propio rol dentro de la sociedad en que se desarrollará, además, (Kroger y Marcia, 2011), expresan la importancia sobre dos áreas de la vida en la que se reconoce la identidad: es el compromiso en la ocupación e ideología; con respecto a la segunda, se identifican dos aspectos centrales la política y la religión.

La teoría de Erickson, propone que el adolescente en su desarrollo óptimo de la identidad, alcanza un sentido autorreflexivo, adquiere un sentido realista del futuro, motivación, expresión adecuada de los impulsos, afiliación a su grupo de iguales, locus

interno de evaluación y adquiere nuevos significados, más maduros, sobre experiencias pasadas (Bordignon, 2005).

1.2 Estados de identidad

Los estados de identidad fueron desarrollados como instrumentos de investigación, a través de los cuales, la teoría de Erikson fue sujeta a análisis experimentales; es así como nace la teoría de Marcia: “*Los estados de Identidad*”. Los mismos que serán explicados a continuación. (Véase Tabla 2)

- **Logro de identidad:** en esta etapa, la crisis lleva al compromiso; esto quiere decir, que el adolescente se ha comprometido con algo después de un periodo de crisis. Como características fundamentales, se ha desarrollado su “yo” y su razonamiento moral; se rigen por un control interno, poseen buena autoestima y seguridad (Teusoro, Palomanes, Bonachera, y Martínez, 2013). Además, suelen manejarse bien ante situaciones de estrés; estos jóvenes no son influenciados de manera fácil, por lo que, perseveran ante sus decisiones. Estos adolescentes, comprenden las experiencias de los demás, por lo que la empatía está presente en un alto grado, al igual, las opiniones diferentes, las toman como una manera reflexiva y no como una crítica, estas personas se convierten en fuentes confiables y como un modelo a seguir.
- **Moratorio:** en esta etapa existe la crisis sin compromiso, el adolescente, se encuentra en una exploración activa, con el objetivo de alcanzar una identidad, pero aún, no puede establecer compromisos claros, por lo que, requiere de tiempo para hallar roles socialmente aceptables, esta fase, suele ser previa a alcanzar una identidad óptima; sin embargo, ciertos adolescentes, en lugar de seguir en la búsqueda, se convierten en rumiantes y perpetúan en sus dilemas por lo que no logran definir su rol e identidad. Los adolescentes en esta etapa, suelen aparecer

como atractivos, joviales y a su vez conflictos, al igual, pueden seguir dos caminos: se vuelven moralmente sensibles o todo lo contrario, pues nadan contracorriente y mantienen una lucha ambivalente con aquellas figuras de autoridad (Kroger y Marcia, 2011).

- **Identidad Hipotecada (exclusión/forclusión):** en este estadio, existe un compromiso, sin embargo, no ha habido crisis, el adolescente ha asumido una identidad sin exploración, por lo que, ha adaptado roles y valores a través de una identificación precoz que suele ser de los padres; estas personas, suelen tener altos niveles de pensamientos estereotipados, obedecen la autoridad, se rigen por un control externo y son dependientes; pueden sentirse felices y seguros, además, presentan bajos niveles de ansiedad, tienen vínculos familiares estrechos y pueden volverse muy dogmáticos. Los padres de estos adolescentes, se involucran demasiado con sus hijos y por ello suelen evitar expresar las diferencias, es decir, utilizan la negación y represión, para evitar manejar temas desagradables que puedan ser causa de conflictos (Teusoro, et al., 2013).
- **Identidad difusa (confusión de la identidad):** en esta etapa, el adolescente no presenta un compromiso con una ocupación o ideología y una crisis no tan definida, además, no se ha dado una exploración o búsqueda significativa de la identidad. Estos adolescentes, suelen mostrarse superficiales e infelices, al igual, muestran un bajo nivel de razonamiento moral y se les ha hecho imposible consolidar su “yo” por lo que presentan inseguridad en sí mismo y dificultad de socialización en el grupo de pares. Por lo general, la figura de autoridad no está involucrada, ni cognitiva ni afectivamente con el hijo, teniendo como resultado el rechazo o abandono del mismo (Marcia, 1980).

Tabla 2.
Estados de Identidad.

Ocupación e ideología	Logro de identidad	Moratorio	Identidad hipotecada	Identidad difusa
Crisis	Presente	Ausente	Presente o ausente	En crisis
Compromiso	Presente	Presente	Ausente	Presente pero incierto

Fuente: Identity in the Adolescence (Marcia 1980).

2. Conductas externalizantes

Según la psicología, la conducta es la expresión de las particularidades de una persona, es por ello, que es la manifestación de la personalidad, donde el sujeto realiza una acción debido a un aprendizaje y de las contingencias que esta trajo consigo.

Los problemas de comportamientos externalizantes, como la conducta agresiva y el comportamiento disruptivo, son los más habituales, dentro de la psicopatología infantojuvenil y de desarrollo; estas conductas demandan atención psicológica y es la problemática más frecuente por la que los padres acuden a intervención psicológica para el hijo.

Aquellos niños o adolescentes que presentan o enfrentan problemas en la relación o socialización con su grupo de pares pueden ser clasificados en dos grupos: por un lado, tenemos a aquellos que presentan; “conductas externalizantes” y en segundo los que pertenecen a la categoría de “conductas internalizantes” (Neves, Xavier, Vieira, y Rubin, 2013).

Enfocándonos en el primer grupo, nos referimos a estos generalmente porque tienen un pobre o nulo control con respecto al comportamiento, emociones y con los pensamientos; en esta categoría, el producto del bajo control, se expresa por comportamientos agresivos, desafiantes, antisociales, y esto, a su vez, afecta a todo el grupo social en que él se desarrolla el niño o adolescente (Achenbach y Edelbrock, 1978).

2.1. Comportamiento agresivo

Desde la etiología la palabra agresividad se deriva del latín *aggredior*, que significa “ir o cometer contra otro”. La agresividad implica provocación o ataque. Barkowitz (1996) define este concepto como: “faltar al respeto, ofender o provocar daño físico, psicológico o emocional a los demás”, esto quiere decir que el comportamiento se realiza contra una víctima. Desde una perspectiva social el comportamiento agresivo ha estado inherente en el ser humano desde sus inicios ya que esta es una manifestación o una reacción natural ante un supuesto contrincante, se puede observar que esta conducta se expresa desde los primeros años de vida de un ser humano, pero, sin embargo, la frecuencia e intensidad se van reduciendo a través de los años, no obstante en ciertas personas continúa siendo una manera de expresión habitual en etapas adultas, lo que puede traer conflictos en diferentes áreas de la vida si es que no es canalizada de manera adaptativa.

Un estudio realizado en Montreal en los años 80's, (Chaux, 2005), encontró la relación entre diferentes variables y el comportamiento agresivo, y se obtuvo como conclusión tres dimensiones:

- **La primera dimensión de la agresión:** es la búsqueda de estímulos o de sensaciones; a los niños les gusta ser activos y se interesan en diversas cosas.
- **La segunda dimensión en la agresión:** es el grado de ansiedad.
- **La tercera dimensión en la agresión:** es la dependencia de gratificaciones sociales, es decir, niños que necesitan complacer a los demás vs. aquellos que no lo necesitan.

En conclusión, aquellos niños que poseían un elevado nivel de búsqueda de estímulos o sensaciones y un bajo grado de ansiedad, es decir que no tenían interés en las consecuencias que su comportamiento pudiera ocasionar a los demás, son los mismos que se predisponen para ser antisociales posteriormente (Chaux, 2005).

Existen varias teorías que explican el comportamiento agresivo y se detallan a continuación:

A. Determinantes del comportamiento agresivo, enfoque biológico:

Existen varios componentes que pueden incurrir en el comportamiento del ser humano, uno de estos, se lo conoce, como una variación genética en el transporte del 5HT (serotonina), que es el neurotransmisor relacionado con las conductas agresivas y la depresión. Estudios recientes han hallado la relación entre el maltrato infantil de los padres o cuidadores hacia los niños y los niveles de monoaminoxidasa A (MAO A), siendo esta una enzima que descompone los llamados neurotransmisores monoaminas (noradrenalina, serotonina y dopamina). Se han realizado estudios a través del tiempo, y se ha llegado a la conclusión de que aquellas personas que poseen este gen en alto grado suelen expresar problemas de índole antisocial en menor número, mientras, que aquellas que poseen este gen en niveles bajos y han sufrido maltrato infantil son más proclives a desarrollar un comportamiento agresivo o desadaptativo. Meyer-Lindenberg y colaboradores (2008), estudiaron el cerebro a nivel estructural y funcional, vinculando el gen MAOA a varias naturalezas fenotípicas conseguidas, a través, de tareas similares a los comportamientos violentos; en conclusión, encontraron que el alelo que muestra el gen MAOA en menos cantidad, da como resultado, una reducción en el volumen del sistema límbico que es el encargado de la regulación emocional, al igual, una alta respuesta en la amígdala al momento del reconocimiento facial de las emociones, conjuntamente con una reactividad disminuida de las zonas encargadas de la regulación

de la conducta en la partes pre-frontales del cerebro y un bloqueo cognitivo (Gallardo-Pujol, García-Forero, Olivares-Maydeu, y Andrés-Pueyo, 2008).

B. Modelo familiar de Gerard Patterson:

Este enfoque indica que el entorno familiar es uno de los principales modelos de aprendizaje de comportamiento agresivo, ya que es el círculo más cercano al niño y es el lugar en donde es más influenciado, por esta razón, el autor indica, que cuando en la familia se intenta solucionar problemas, conflictos o desacuerdos se usa la agresividad, por ello, los niños relacionan que al ejercer la fuerza pueden traer contingencias “positivas” o “beneficios” y confirman que de esta manera la fuerza funciona de manera efectiva para controlar y dominar a los otros, manejándose de esta manera en los diferentes ámbitos de la vida en su posterior desarrollo (Castillo, 2006).

C. Agresividad desde la teoría cognitiva:

Dentro de este enfoque es importante destacar dos términos claves: esquema y actitudes. Los autores Beck y Freeman (1995), en Castrillón, (2004) definen a los “esquemas como unidades organizacionales”, que poseen contenido altamente personal que se han ido construyendo a través de la vida de la persona, esto quiere decir que existe información sobre sí mismo y de la manera en cómo mira el entorno en donde se ha desarrollado, es importante tener bien definidos los siguientes conceptos para comprender esta teoría, los autores definen: “El contenido de los esquemas puede hacer referencia a relaciones personales (como las actitudes respecto a uno mismo o a los demás) o a categorías impersonales (como las referidas a objetos impersonales).” ya que el contenido que se va construyendo a través del tiempo forma la perspectiva que la persona tiene del mundo, de sí mismo, y de la manera en la que debe reaccionar ante diversas situaciones que se le presenta (Castillo, 2006).

D. Teoría del aprendizaje social de Bandura:

El autor ha sintetizado las diversas teorías del aprendizaje social y lo ha definido como “aprendizaje social cognitivo”, describe que las personas no están impulsadas tan solo por fuerzas internas, ni desamparadas por influencias de su entorno, sino más bien la explicación de la conducta se entiende en términos de una “*interacción recíproca continua*”, entre ésta y sus condiciones de control, la cual se ve definida o creada parcialmente por el entorno, y este a su vez se ve influenciado por la conducta, y es así que esta teoría lleva a tres conclusiones generales:

- 1) En primer lugar, expresa que es “posible suscitar respuestas agresivas en niños, imponiendo ‘frustraciones’, es decir, interfiriendo en actividades orientadas a un fin.”
- 2) En segundo lugar, menciona que “la agresión puede ser aprendida mediante modelo y refuerzo social.”
- 3) En tercer lugar, describe que “los niños y adolescentes agresivos suelen ser criados por padres fríos o distantes, por padres que usan excesivos castigos físicos y por padres que discrepan entre sí”.
- 4) Como último punto expresa que “los niños agresivos suelen ser educados en condiciones socialmente desfavorables” (Bandura, 1971).

E. Teoría psicoanalítica:

En este enfoque, Freud (1979), describe a la agresividad vinculada a la pulsión de muerte, que es innata, dirigida hacia sí mismo como autoagresión o hacia los demás, sin embargo, para Winnicott, la agresividad, constituye una energía vital, que está presente en nosotros desde que nacemos y que podrá expresarse adecuadamente si el entorno en el que nos desarrollamos lo permite, pero, cuando la expresión de la agresividad es frustrada o reprimida, se dan efectos desfavorables; como la sumisión del niño, la incapacidad de

defenderse de los otros o en el peor de los casos muestra agresividad destructiva antisocial.

En la primera etapa de vida del niño, existe una dependencia total con la madre ya que este no se diferencia de ella. El bebé a los pocos días/meses de nacido se alimenta del pecho de su madre, y se sujeta violentamente del mismo, pudiendo ser interpretado por su madre como ataque; esto será el primer paso para determinar qué destino será el que tome la agresión; sí, en primera instancia es reprimido, pues, dará lugar a varios problemas en el desarrollo del sujeto.

En este periodo es donde el niño piensa, que él ha creado el pecho de su madre y lo piensa como parte de sí mismo, por lo que aún no se diferencia de ella, esto se traduce al **área de ilusión**, y al objeto (pecho) así conformado lo llama **objeto subjetivo**. Gradualmente se manifiestan momentos en que esta ilusión vacila, ocasionando los **fenómenos transicionales**, en los que el niño no se separa totalmente de la madre, pero adquiere un poco de independencia.

La primera fase que deberá superar el infante, es entre la **agresión primaria** (experiencia para expresar la propia movilidad, sin la intención de causar daño al objeto) y la **agresividad de reacción o reactiva** (que sirve de uso para reaccionar a eventualidades del ambiente, que pueden privarlo de sentir las experiencias como suyas).

En la siguiente fase, llamada inquietud, el infante siente angustia por el temor de poder perder a su madre, como consecuencia de haberla lastimado, sin embargo, esta angustia se contrarresta con la confianza de poder arreglarla, convirtiéndose en sentimiento de culpa. Este sentimiento de culpa, finalmente adquiere forma de “preocupación por el otro (madre)”; lo que implica que el niño deberá asumir la responsabilidad por sus instintos.

Para que el objeto, sea aceptado como independiente del niño, éste deberá sobrevivir a su agresión, ya que los intentos fallidos del infante por destruir dicho objeto son los que dejan acceder al mundo real.

Es decir que la agresividad, aunque suene paradójico, tiene como objetivo; llevar al reconocimiento del otro como tal, aceptando su diferencia, y favoreciendo el sentimiento de responsabilidad, amor y cuidado por el otro, así como permitir el desarrollo de la creatividad.

Para el autor, el inconveniente no es la expresión temprana de la agresividad, sino, su represión, transformándola en negativa y en agresión reactiva impidiendo el reconocimiento del otro (Chagas, 2012).

2.2 Comportamiento disruptivo

Según Jurado (2015), las conductas disruptivas son aquellas que dificultan el aprendizaje, la vinculación con el grupo de pares, así como también, alteran el clima de convivencia estudiantil; estas conductas están relacionadas con el fracaso académico, de ahí, la importancia de describir este fenómeno. Generalmente estas conductas van desde ponerse en contra de las reglas socialmente “aceptadas” hasta causar daños así mismo o a las demás.

Se puede definir a estas de la siguiente manera: *“una conducta en la que existe una violación del derecho de los demás o de las normas y reglas sociales apropiadas a la edad”* (Álvarez, Castro, González, Álvarez, y Campo, 2016), o como también menciona Gómez y Serrats (2005) que estas conductas son *“toda actividad mediante las cuales el alumno transgrede, viola o ignora la normativa disciplinaria establecida”*.

Existen varios rasgos fundamentales del comportamiento disruptivo que se clasifica en:

- En primer lugar, encontramos al alumno que muestra comportamientos en el aula como: quebrantar, violar, omitir, infringir y desobedecer las reglas establecidas en el salón de clase. Esto se pone en evidencia, a través de manifestaciones ruidosas, motrices, verbales o agresivas.
- En segundo lugar, están las conductas antisociales; que son aquellas que reflejan la violación de las reglas sociales, o la realización de acciones contra los demás o la autoridad. Las manifestaciones de estas conductas se pueden evidenciar a través de comportamiento agresivo, vandalismo, piromanía, mentira, absentismo escolar, huidas de casa.
- Como tercer punto tenemos las conductas hostiles, desafiantes e hiperactividad, estas son acciones propias de los alumnos que distraen, alteran, rivalizan o intimidan a los demás compañeros, y que pueden variar desde conductas “inocentes” hasta comportamientos graves de agresión.
- Finalmente, hallamos los comportamientos que difieren en el aprendizaje y, en algunos casos, impiden el proceso de enseñanza y formación, ya que no es posible consolidar los conocimientos debidos (Jurado de los Santos y Justiniano, 2015).

Desde una **perspectiva psicoanalítica**, Winnicott (1993) sobre la **tendencia antisocial**; llama *privación*, cuando el ambiente, en el que se desarrolló el niño, no proporcionó los cuidados necesarios y fundamentales en la etapa de dependencia total y utiliza el término de *deprivación*, haciendo referencia a la pérdida de un ambiente "suficientemente bueno" que procura la integración del niño. La tendencia antisocial, se pone en manifiesto con: “los actos de robo, crueldad, mentira compulsiva y perversión”, sin embargo, es posible que se pueda dar una formación reactiva, y que el niño reaccione de una manera diferente a lo que siente, o que alcance un carácter de queja constante.

Dicha tendencia antisocial, simboliza la protesta activa del niño con el afán de rescatar el estado de bienestar perdido.

Las causas que dan lugar a esta tendencia, explica Winnicott pueden ser:

1. La primera causa, en la etapa de dependencia, la madre, se alejó del niño, descuidándolo y desatendiendo sus necesidades, ya que se centró en otras cosas, como el nacimiento de un nuevo bebé o por temas con respecto a su salud.
 2. Otra causa, puede ser la pérdida de un ambiente que podría resistir a la agresión del niño, por ejemplo, la separación de los padres, que ocasiona un sentimiento de angustia intensa que se puede manifestar con comportamientos destructivos.
- Como resultado de cualquiera de estos acontecimientos, “el niño reacciona de una manera defensiva atacando y perdiendo la capacidad de sentir culpa”.

Finalmente, este autor expresa, que la violencia o los comportamientos disruptivos que presenta el niño en el salón de clase, no son más que una demanda de auxilio, de búsqueda de atención y contención que no consiguió en su hogar, y que ahora, intenta que este ambiente acepte sus necesidades de dependencia e identificación; y de aquí, la esperanza, que la relación con sus maestros o figuras de autoridad, pueda arreglar el daño sufrido (Chagas, 2012).

Desde una **perspectiva del aprendizaje social** existen autores que expresan que el génesis de las conductas disruptivas se encuentra en las figuras más cercanas a los niños; los padres, familiares o figuras de autoridad relevantes, ya que estos son los principales modeladores de la conducta, al influenciar en el comportamiento, podemos observar que la dinámica familiar propicia la manera de interrelacionarse frente a situaciones sociales, así como también establece: normas, reglas y valores; por ello cuando no existen límites claros o muestras de conductas desadaptativas por parte de los padres, los niños reflejan

este comportamiento y reaccionan de la misma manera en situaciones donde se sienten en conflicto.

Por ello es que se han realizado investigaciones que demuestran algunos de los factores que generan este tipo de conductas en los adolescentes y niños, (Olweus, 1980; Loeber y Dishion, 1983; Weiss, 1992; Pettit, 2001; Ahmed y Braithwaite, 2004, citados por Serrano, 2006) concluyen que los predictores más importantes son: “sufrir castigo físico severo; tener un temperamento irritable; falta de cariño; y ser educado con prácticas disciplinarias poco coherentes o una disciplina muy severa”.

Las figuras de autoridad refuerzan de manera directa o indirecta los comportamientos disruptivos en los niños, por ejemplo, cuando responden sin coherencia a las demandas que tiene sus hijos o cuando se niegan aceptar lo que les está sucediendo y propician la represión de sus emociones y generan que estos deseen descargarlos de manera desadaptativa (Ovalles, 2017).

3. Conductas Internalizantes

La depresión, ansiedad y las quejas somáticas, son las conductas consideradas como internalizantes, y han sido el foco de estudio durante varios años. Durante el siglo XX, no se les prestó atención, e incluso se consideraba que la depresión, no podía diagnosticarse en niños (Merrell, 2008). Afortunadamente, con el paso del tiempo, investigadores del ámbito clínico y de la psicopatología infantojuvenil, reconocen que estos problemas son realmente graves y demandan atención clínica.

En términos generales, Merrell (2008), menciona que los problemas de internalización, consisten en “síntomas sobre-controlados; es decir, son aquellos que se hacen evidentes cuando el individuo trata de mantener un control inadecuado o desadaptativo en cuanto a su esfera emocional y cognitiva interna” (McIntosh, Ty, y Miller, 2014). Estas conductas

internalizantes, en muchos de los casos, se desarrollan y conservan dentro de la persona, y es por esto, que son enfermedades complejas de diagnosticar por manifestación externa.

Algunas investigaciones, señalan que estas conductas, se presentan con mayor frecuencia en mujeres, en contraste con las conductas externalizantes, que se suelen tener mayor prevalencia en varones (Alarcón y Bárrig, 2015).

Las conductas de internalización, están vinculados con varios efectos perjudiciales para el individuo, por ejemplo, el abandono escolar, el consumo de sustancias que ocasionan efectos nocivos a la salud, e incluso, con el suicidio; por lo tanto, consideramos de vital importancia los programas de prevención y tratamiento desde el enfoque de la salud pública de nuestro país, así como también, desde el punto de vista familiar y comunitario.

Es necesario mencionar, que los síntomas de internalización, al manifestarse en la infancia y adolescencia, pueden ir acompañados de conductas externalizantes tales como: agresividad, impulsividad, comportamientos disruptivos, entre otros (López, Alcántara, Fernández, Castro, y López, 2010).

3.1 Depresión

Nos referimos a síntomas depresivos cuando el cuadro que presenta el adolescente está conformado por diferentes patrones de comportamiento que poseen significación clínica, esto quiere decir que no obedecen a respuestas convencionales, y cuya característica singular se centra en una alteración del humor asociada al malestar y discapacidad, en ciertas ocasiones aislamiento y cambios en su comportamiento (González-Forteza, Hermosillo, Vacío-Muro, Peralta, y Wagner, 2015).

Es importante reconocer que el diagnóstico de Trastorno Depresivo debe ser brindado por un profesional de la salud mental, como un psicólogo o psiquiatra, sin embargo, existen síntomas que se puede visualizar a simple vista, ya que estos se ven reflejados en

cambios en el estado de ánimo y en el afecto de la persona, así como también cambios o problemas en otras esferas de la vida, como: apetito, fatiga, sueño, dificultades cognitivas, culpa excesiva e ideación suicida, entre otras (González-Forteza, et al., 2015).

Una de las causas de enfermedad o discapacidad en la adolescencia son los síntomas depresivos que suelen presentar con frecuencia. A nivel mundial, es la principal causa de suicidio y el tercer motivo de muerte en adolescentes, convirtiéndose en una enfermedad de interés para la salud pública (Organización Mundial de la Salud, 2014). Se ha asociado con frecuencia a la adolescencia con la depresión y la ideación o intento autolítico (Cortés, Fernández, y Capella, 2018).

La sintomatología depresiva posee una etiología compleja, ya que existe la posibilidad de que su origen sea genético, fisiológico u hormonal, o también existen factores ambientales desencadenantes que pueden ser provocados por condiciones, por ejemplo, de estrés o sociales, que suelen ser frecuentes en los adolescentes (Ruiz, Colín, Corlay, Muñoz, y Dueñas, 2007).

La transición de la niñez hacia la adolescencia es un periodo lleno de cambios de diferente índole; biológicos, psicológicos y sociales. En esta etapa los adolescentes deben afrontar grandes retos, por un lado, deben cumplir los nuevos roles que trae consigo el desarrollo, además deben adaptarse a los cambios fisiológicos y anatómicos relacionados con el incremento hormonal, la pubertad; y, por otro lado, la integración de la madurez sexual en un modelo personal de comportamiento.

Existen varias conductas que enmascaran la depresión en los adolescentes; como agresividad o irritabilidad, además los problemas para dormir o falta de autoestima pueden estar solapados por una conducta desobediente, discusiones frecuentes, consumo de drogas, etc. En esta etapa de la vida, el presentar esta sintomatología, se convierte en una situación mucho más compleja y pone al paciente en situación de mayor riesgo, por

ejemplo, de cometer un intento autolítico en comparación con la adultez (Alzuri, Hernández, y Calzada, 2017).

Se ha encontrado que las principales áreas de conflictos que desencadenan sintomatología depresiva en adolescentes, son: problemas con la familia, la pareja y en el ámbito escolar, en ese orden. En adolescentes testigos de violencia intrafamiliar, a través de entrevistas psiquiátricas, evaluaciones psicológicas; se identificaron alteraciones emocionales (depresión), cognitivas y de aprendizaje, además se ha podido identificar que existe relación entre los conflictos intrafamiliares, las alteraciones emocionales del adolescente (depresivo-ansiosa) y las dificultades del aprendizaje. El síndrome de riesgo en la adolescencia se ha visto asociada a la presencia de sintomatología depresiva, este síndrome consiste en la presencia de ciertos factores de riesgos asociados a presentar cuadros problemáticos típicos como: abuso de sustancias, embarazo o iniciación sexual temprana, deserción escolar o problemas de rendimiento académico y delincuencia (Alzuri, et al., 2017).

3.2 Ansiedad

Angustia, entendida como una emoción básica de carácter intenso y desagradable, la podemos experimentar desde que nacemos, e involucra la percepción de un peligro próximo que amenaza a la persona, poniendo en riesgo factores de la esfera tanto psíquica como física.

Es importante diferenciar la ansiedad “normal”, con una que genera malestar constante, ya que está se puede convertir en un problema mayor, por ello se expresa que “un adolescente con una angustia normal tiene la capacidad de recuperarse de ella y de permanecer libre de ansiedad cuando no está presente la situación” (García, 2011), está a su vez, posibilita la adaptación, el uso de estrategias que permiten hacer frente a problemas que pueden aparecer, a través de procesos de aprendizaje y adquisición, el

dominio de habilidades interpersonales y finalmente de maduración cognitiva; por otro lado, la ansiedad se convierte en patológica o problemática, “cuando existe la incapacidad para recuperarse rápidamente cuando el estímulo desaparece, afectando el funcionamiento de áreas de su desarrollo, manifestando preocupación relacionada con situaciones parecidas y poca flexibilidad de la respuesta afectiva”, (García, 2011); este tipo de ansiedad, puede deberse a causas biológicas, experiencias desagradables de la vida, entornos familiares, sociales e incluso por vulnerabilidad genética. En resumen, hay sufrimiento, disfunción de áreas de su desarrollo y poca flexibilidad frente a los problemas. Cuando experimentamos situaciones que involucren peligro o amenaza, podemos tener varias reacciones:

- 1. Fisiológicas:** taquicardia, aceleración del ritmo respiratorio, tensión muscular, sudoración, malestar gástrico o estomacal, náuseas, vómito, diarrea y temblor en las extremidades, ruborización, entre otros.
- 2. Conductuales:** conductas de huida o evitación ciertos lugares o situaciones, bloqueo en el habla o en respuestas sobre ponerse a salvo, hipervigilancia e inhibición en la atención y concentración.
- 3. Cognitivas:** evaluaciones negativas acerca de la persona, de las consecuencias y las situaciones; sesgo o distorsiones cognitivas, alteraciones en lo pensamientos e imágenes mentales acerca de la situación que nos provoca ansiedad (Cedillo, 2017).

Todas las sensaciones experimentadas en ese momento, son reacciones del cuerpo de “huir y ponerse a salvo o luchar”; siendo producto del incremento de la adrenalina, GABA y la serotonina (aunque no sabiéndose con certeza) que nos preparan para “ponernos a salvo” del peligro (Lyness, 2013).

En la adolescencia e infancia se observa con mayor frecuencia la aparición de trastornos de ansiedad, (afectando al 5-18% de la población infantojuvenil), siendo análogo a la prevalencia de las enfermedades de diabetes y asma; y una de las razones es que los adolescentes se encuentran en un periodo de crisis o de cambio, donde presentan una actitud de desesperanza ante las situaciones nuevas, por lo que este estado genera manifestaciones somáticas, cuando se encuentran en una situación de peligro, importante que se debe tomar en consideración la manera en cómo el adolescente enfrenta la situación que percibe como desagradable, cómo se adapta y cómo la maneja (García, 2011). Muchos adolescentes, aún en desarrollo, carecen de estrategias para responder a estas molestias que lo aquejan, por lo que utilizan estrategias ineficaces, perjudiciales y desadaptativas para disminuirlas, como el consumo de alguna sustancia ya sea legal o sujeta a fiscalización, pudiendo causar una tolerancia, haciendo que el adolescente busque y consuma cantidades más grandes para calmar los síntomas ansiosos; finalmente, el consumo de sustancias, se puede hacer permanente y duradero, interfiriendo con el rendimiento académico y la conducta dentro del contexto escolar (Díaz-Santos y Santos-Vaillín, 2017).

Comúnmente los adolescentes presentan quejas somáticas, como; cefalea, dolor abdominal, llanto constante, irritabilidad o enojo, estos la mayoría de las veces son interpretados como desobediencia, desgano o apatía, además en ciertas ocasiones los padres creen que son actitudes de oposición ante la autoridad, cuando realmente lo que están expresando es el miedo, o preocupación ante varias situaciones a las cuales no pueden adaptarse con facilidad. Es por ello que los adolescentes con síntomas de ansiedad, consultan primero al médico, y por lo general no reconocen su temor como irracional, es ahí donde la situación puede llegar a confundir la evaluación y el diagnóstico

y llevar a estudios innecesarios, con referencia a enfermedades de tipo netamente físicas (Ospina-Ospina, Hineirosa-Upegui, Paredes, Guzmán, y Granados, 2011).

Se hace evidente en la adolescencia temprana, algunas expresiones conductuales de la ansiedad; con crisis de rabia, fugas, demandas excesivas, somatizaciones entre otros, sin embargo, esta situación va cambiando con el paso del tiempo ya que los recursos cognitivos y la capacidad para anticipar eventos, se establecen como una operación mental estable, permitiendo tener conductas preparatorias, para poder sobrellevar la incomodidad ante la posibilidad de eventos futuros desagradables.

Es importante recalcar que los trastornos de ansiedad deben ser diagnosticados por profesionales de la salud mental, sin embargo, se puede describir cierta sintomatología que se hace evidente a simple vista, por ejemplo: el adolescente que presenta ansiedad vive permanentemente en un estado de exaltación o con un vago sentimiento de aprensión, como si algo malo fuera a acontecer, se lo puede mirar cómo preocupado por su salud física, irritable y en ciertas ocasiones, presentan crisis de angustia debido a estímulos externos o internos que se les resulta difícil sobrellevar (García, 2011).

3.3 Quejas somáticas

Las quejas somáticas, son consideradas parte de un frecuente problema en los adolescentes, aunque, en muy pocas ocasiones se encuentra una causa médica; se atribuyen, al igual, componentes psicológicos que pueden originar los mismos.

(Lipowski, 1988), define a la somatización como: “la tendencia a experimentar y comunicar angustia en respuesta a factores de estrés psicosociales. Sin embargo, los mecanismos de defensa naturales de la persona, no permiten la manifestación de tal angustia, por lo tanto, se manifiesta de manera física”.

Las quejas somáticas pueden incluir: dolores de ojos o cabeza, náuseas, dolores de estómago o abdominales, dolores en las extremidades o articulaciones, erupciones en la

piel, vómitos, entre otros; todos estos, sin un fundamento médico (López, Alcántara, Fernández, Castro, y López, 2010).

Tres componentes de la somatización serán explicados a continuación:

- **Experiencial:** que hace referencia a todos aquellos síntomas experimentados por la persona, ya sea, niño/a, adolescente o adulto.
- **Cognitivo:** este apartado, constituye todo lo referente a la interpretación que hace la persona acerca de su sintomatología. Muchas de las personas, suelen detectar sus síntomas como parte de una enfermedad, que amenaza contra ella y que aún el personal médico ha sido incapaz de detectar.
- **Conductual:** la persona, o quien sufre de somatización, busca e investiga un diagnóstico que se ajuste con la sintomatología presente, y a su vez, un tratamiento médico que alivien dicho malestar (Pascual y Cerecedo, 2015).

Muchas investigaciones acerca de la somatización en la población infanto-juvenil, se enfocan en diagnósticos médicos, hablando sobre patología física, y han descuidado por completo la parte de un diagnóstico enfocado en la psicología o psiquiatría.

Estudios demuestran que las quejas somáticas están relacionadas con algunas dificultades en la conciencia emocional (diferenciación de emociones/ analizar sus propias emociones/ conciencia corporal o activación física, conciencia entre emoción, cognición y comportamiento e intercambio verbal) y con los estados de ánimo. En otras palabras, un bajo nivel en la competencia emocional, ocasiona que la persona sea incapaz de manejar las situaciones emocionales de una manera adaptativa; por otra parte, los estados de ánimo negativos, son más probables que aparezcan al no tener una conciencia emocional adecuada y esto produce que la persona sea más proclive a presentar niveles de estrés altos que eventualmente darán lugar a las quejas somáticas. Además de las variables explicadas anteriormente, ciertos rasgos de la personalidad pueden incrementar

o reducir la aparición de quejas somáticas, ya que éstas, ejercen una interpretación subjetiva de diversas situaciones en la vida cotidiana y la forma en que las personas reaccionan ante ellas (Badenes, Prado-Gascó, y González, 2016).

Conclusión

Para finalizar este capítulo es importante acotar que la adolescencia es una etapa de transición, ya que se evidencian cambios físicos, psicológicos y sociales, siendo estos en muchos casos causantes de malestar, además en esta etapa la identidad del adolescente sigue en desarrollo, para poder afianzar e interiorizar los aspectos necesarios que le permitirán comprender y reconocer su rol dentro del contexto donde se desarrolla

Por otro lado, como mencionamos en el párrafo anterior, los cambios en esta etapa pueden generar malestar, que se manifiesta de diferentes maneras; por una parte, pueden ser comportamientos externalizantes que se evidencian a través de agresividad, conductas desafiantes y disruptiva que no solo generan molestia en el adolescente si no en el grupo que lo rodea. Con respecto a las conductas que no son observables directamente, se encuentran las internalizantes, estas generan una lucha interna en quien lo padece y por lo general pasan desapercibidas hasta ser descubiertas por terceros cuando la sintomatología es bastante evidente, es necesario mencionar que este tipo de conductas se pueden manifestar en adolescentes a través de la irritabilidad

Capítulo III

Metodología y Análisis e Interpretación de Resultados

Introducción:

Este capítulo tratará acerca de la metodología y el procedimiento que se realizó en la presente investigación, se mostrará el análisis y la interpretación de la información obtenida de la aplicación de los reactivos psicológicos: ESPA29 y Youth Self-Report; y la entrevista semiestructurada realizada en los estudiantes de la Unidad Educativa Técnico Salesiano, con la finalidad de identificar la sintomatología y los estilos de socialización parental en la población antes mencionada.

3.1 Metodología:

La investigación posee un enfoque mixto, pues, se recolectan y analizan datos cuantitativos y cualitativos con la finalidad de tener un acercamiento a la población y a los fenómenos puestos en estudio; es de tipo descriptivo, ya que se utiliza para descubrir nuevos hechos y significados de una investigación; de corte transversal, es decir, que se efectúa una sola medición en un periodo de tiempo corto y sin realizar seguimiento; además, de tipo cuasiexperimental, ya que los participantes no son escogidos aleatoriamente y los evaluadores controlan la aplicación de los reactivos.

Esta investigación se realizó con estudiantes de la Unidad Educativa Técnico Salesiano con los criterios de inclusión y exclusión que se mencionarán en un apartado posterior.

3.1.1 Población y Muestra

La población de la Unidad Educativa Técnico Salesiano es de 3961 estudiantes, los cuales están distribuidos en Básica Superior y el Bachillerato, y a su vez, divididos en paralelos de la A-F según la especialidad que ellos decidan escoger.

La muestra inicial de este estudio, fueron: 130 estudiantes del Bachillerato, de los cuales, 64 pertenecen al Primero de Bachillerato, 37 al Segundo de Bachillerato y 29 del Tercero de Bachillerato; sin embargo, existieron 36 estudiantes que no aceptaron participar en la investigación.

La muestra se dividió en cuatro grupos combinados entre cursos y paralelos: el primer grupo, con un total de 36 estudiantes de primero bachillerato; el segundo, con 36 estudiantes de primero, segundo y tercero de bachillerato; el tercer grupo, con 7 estudiantes de segundo y tercero de bachillerato y el último conformado de 15 estudiantes de tercero de bachillerato. Los grupos y las fechas de aplicación de reactivos psicológicos fueron establecidos siguiendo el horario académico y extracurricular de los estudiantes.

Para la segunda parte de la Investigación, se elaboraron tres grupos focales conformados por tres, cuatro y cinco estudiantes de diferentes cursos, selectos a través de los resultados de los reactivos.

3.1.2 Criterios de Inclusión y Exclusión

Lo criterios de inclusión:

- Adolescentes entre los 15 a 18 años de edad.
- Estudiantes que pertenezcan a la Unidad Educativa Técnico Salesiano.
- Estudiante con un rendimiento académico igual o superior a 9 (domina los conocimientos)

De igual manera se contará con los siguientes criterios de exclusión:

- Adolescentes que no pertenezcan a la Unidad Educativa Técnico Salesiano
- Estudiantes con deterioro o discapacidad intelectual.
- Estudiante con un rendimiento académico inferior a 9.

3.1.3 Descripción de la muestra

Tabla 3.
Muestra según edad.

Edad	Frecuencia	Porcentaje (%)
15	57	60.63%
16	23	24.46%
17	14	14.88%
TOTAL	94	100%

Elaborado: Albarracín y Alvarado (2019)

A partir de la tabla, se puede observar que el 60.63% (57) de los participantes tienen 15 años, el 24.46% (23), tienen 16 años y finalmente el 14.88% (14) tienen 17 años; obteniendo el 100% (94) estudiantes.

Tabla 4.
Muestra según nivel de educación

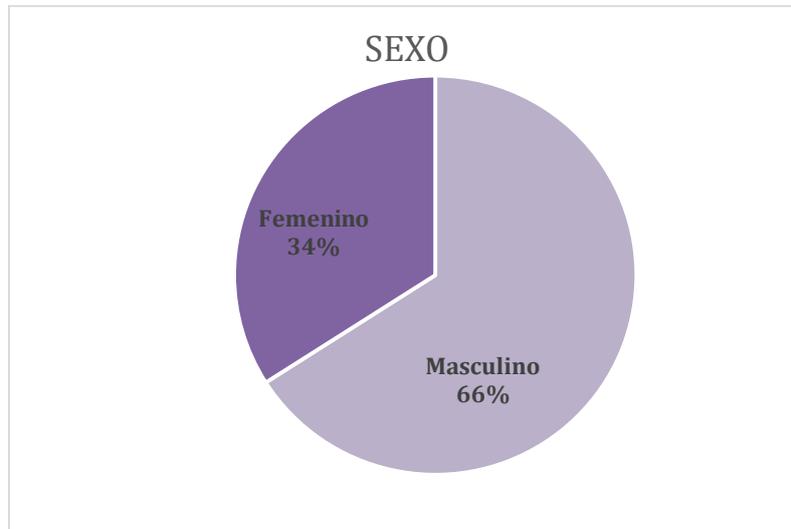
Curso	Frecuencia	Porcentaje (%)
Primero de Bachillerato	42	44.68%
Segundo de Bachillerato	30	31.91%
Tercero de Bachillerato	22	23.40%
TOTAL	94	100%

Elaborado: Albarracín y Alvarado (2019)

A través de la siguiente tabla, podemos mencionar que el 44.68% (42) de los estudiantes pertenecen a primero de bachillerato, el 31.91% (30) corresponden al segundo de bachillerato y el 23.40% (22) forman parte del tercero de bachillerato.

Ilustración 1.

Muestra según sexo.



Elaborado: Albarracín y Alvarado (2019)

A través de la ilustración, podemos mencionar que el 66% (62), de los participantes, pertenecen al sexo masculino y el 34% (32) pertenecen al sexo femenino.

3.1.4 Instrumentos

Para la presente investigación, se utilizaron los siguientes test: ESPA29 y el Youth Self-Report (YSR), los mismos que se explicaran a continuación:

- **ESPA29 (Estilos de Socialización Parentales en la adolescencia)**

El ESPA29 valora cuál es la reacción de cada progenitor ante 29 situaciones relevantes de la vida diaria. Estas valoraciones permiten obtener medidas de la Aceptación e Implicación y Coerción e Imposición que manifiesta cada padre, así como medidas más específicas: Afecto, Indiferencia, Diálogo, Displacencia, Privación, Coerción Verbal y Coerción Física. Se calculó la consistencia interna de las 7 escalas de socialización del padre y de la madre de forma independiente, obteniendo los resultados en todas ellas. El mayor coeficiente de consistencia correspondió a la escala de *afecto* de la madre (0.9643), y el menor, a la de *displacencia* del padre en situaciones problemáticas (0.82). Por lo tanto, los ítems de cada una de estas escalas evalúan una forma de actuación del padre y de la madre de manera consistente entre las distintas situaciones planteadas a los hijos.

Por otro lado, se contrastó teóricamente la validez teórica del modelo bidimensional de los estilos de socialización mediante el análisis factorial. Los cálculos se efectuaron con el programa SPSS 8.0 extrayendo los factores con el método PFA –análisis de componentes principales- y aplicando la rotación varimax con normalización de Kaiser, por tratarse de dimensiones que teóricamente se suponían independientes, limitando el número de dimensiones a las dos supuestas teóricamente. El análisis se realizó conjuntamente con las 7 escalas de estilos de socialización del padre y de la madre. El estudio transcultural realizado por Marchetti (1997), confirmó la validez transcultural de estos resultados, reafirmando la misma estructura para los padres y las madres de Italia y España, también León (2000), Llinares (1998) y Moreno (2000), obtuvieron la misma estructura con otras madres y padres españolas (Musitu y Fernando, 2004). Finalmente, este test, permite clasificar a cada progenitor dentro de un estilo de socialización: Democrático, Permisivo, Autoritario o Negligente. La corrección se realiza de una manera ágil y fiable. La aplicación del test será de manera colectiva, el tiempo en resolverlo es de 20 minutos aproximadamente y la edad en la cual se puede aplicar es de 12 a 18 años (Musitu y García, 2018).

- **Youth Self-Report**

El Youth Self-Report (YSR) es un autoinforme que fue diseñado por Achenbach (1991c) para obtener información sistematizada directamente de niños y adolescentes (entre 11 y 18 años) sobre diversas competencias y problemas de conducta.

El YSR consta de dos partes, evaluando la primera habilidades o competencias deportivas, sociales y académicas. La segunda parte incluye 112 ítems, de los cuales 16 exploran la frecuencia de conductas adaptativas o prosociales, y los restantes evalúan una amplia gama de conductas problema. Todos los ítems de la segunda parte deben ser contestados por el adolescente de acuerdo con su aplicabilidad y frecuencia, eligiendo 0

cuando su contenido “no es verdad o no viene al caso”, 1 cuando es “algo verdad o le sucede a veces” y 2 cuando es “muy cierto y le sucede frecuentemente”. Además de permitir obtener el nivel general de las conductas problema manifestado por el adolescente, el YSR ha sido ampliamente utilizado en la práctica clínica y en la investigación psicopatológica por tratarse de un instrumento que ha servido para establecer una taxonomía numérica o cuantitativa, consistente en un conjunto de síndromes de primer orden derivados empíricamente mediante el análisis factorial, y dos factores de segundo orden o patrones generales de psicopatología internalizante y externalizante (Serafín, Guillermo, y Marta, 2002). La validez teórica se basó en análisis factoriales coordinados en los tres instrumentos de evaluación (CBCL-YRS-YARS) (Achenbach, Tomas M). Se evaluó una muestra clínica de 420 niños y adolescentes (8-17 años) mediante el CBCL y 108 adolescentes fueron evaluados con el CBCL y YSR.

Todos contestaron una entrevista diagnóstica y los evaluadores completaron una medida de deterioro funcional global. Las escalas del DSM suponen un incremento de la validez significativo en relación a las Escalas de Síndromes Empíricos para discriminar diagnósticos DSM-IV, y una considerable validez incremental con respecto a los diagnósticos DICAIV (Diagnostic Interview for Children and Adolescents) en la estimación del deterioro funcional. Finalmente se puede mencionar que las escalas DSM deben ser consideradas simultáneamente con las Escalas de Síndromes de ASEBA, puesto que proporcionan información adicional (Lacalle-Sisteré, Domènech-Massons, Granero-Pérez, y Ezpeleta-Ascaso, 2014).

Procedimiento

Con respecto al procedimiento; como primer paso, se entregó la debida solicitud para la aprobación del permiso a las autoridades encargadas de la Unidad Educativa Técnico Salesiano, Director Institucional, y se presentó el Protocolo de Tesis aprobado por el Consejo de Facultad, obteniendo una respuesta positiva ante la solicitud presentada.

Posterior a conseguir los permisos respectivos, se socializó el objetivo de la investigación con el DECE (Departamento de Consejería Estudiantil) el mismo que autorizó y brindó la información pertinente para el desarrollo de la misma.

Se seleccionó a los estudiantes a través de criterios de inclusión y exclusión, conformando una muestra de 94 estudiantes; los adolescentes selectos fueron divididos en cuatro grupos combinados entre cursos y paralelos y las fechas de aplicación de los reactivos psicológicos fueron establecidos siguiendo el horario académico y extracurricular de los estudiantes.

- Primer grupo, con un total de 36 estudiantes de primero bachillerato.
- Segundo grupo, con 36 estudiantes de primero, segundo y tercero de bachillerato.
- Tercer grupo, con 7 estudiantes de segundo y tercero de bachillerato.
- Cuarto grupo conformado de 15 estudiantes de tercero de bachillerato.

A estos estudiantes se les explicó el objetivo de la investigación y posteriormente se les envió el consentimiento informado a sus representantes, con la finalidad de aprobar la participación del estudiante en la investigación.

Finalmente, con los consentimientos aprobados, se dio paso a la realización de las actividades planteadas; siendo el primer paso, la aplicación de los reactivos, los mismos que fueron ejecutados en las aulas de la UETS, en un tiempo de 45 minutos. En la segunda parte de la Investigación, se elaboraron tres grupos focales conformados por: tres, cuatro y cinco estudiantes de diferentes cursos, selectos a través de los resultados de los

reactivos; a estos estudiantes, se les realizó una entrevista semiestructurada en un tiempo de 60 minutos.

Con la información recolectada, se procedió a calificar los reactivos psicológicos y a analizar la información cualitativa.

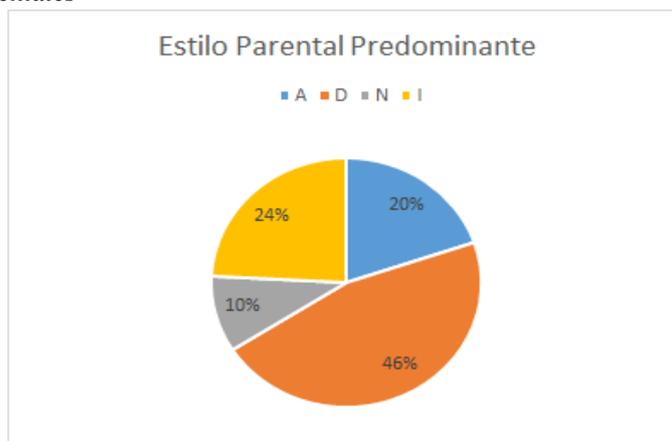
3.2 Análisis de resultados.

Para la elaboración de los resultados de la investigación se utilizó el programa de Microsoft, Excel, para los datos cuantitativos y memos para la información cualitativa.

A continuación, se presentan un análisis descriptivo de los datos a través de tablas y gráficos pastel, los mismos que representan, los estilos parentales de crianza, la sintomatología existente y la correlación de variables; finalmente se mostrará el análisis cualitativo.

1. Estilos parentales de crianza en estudiantes de la Unidad Educativa Técnico Salesiano.

*Ilustración 2.
Estilos de Crianza Parentales*



D: estilo de socialización parental democrático I: estilo de socialización parental indulgente; A: estilo de socialización parental autoritario; N: estilo de socialización parental negligente.

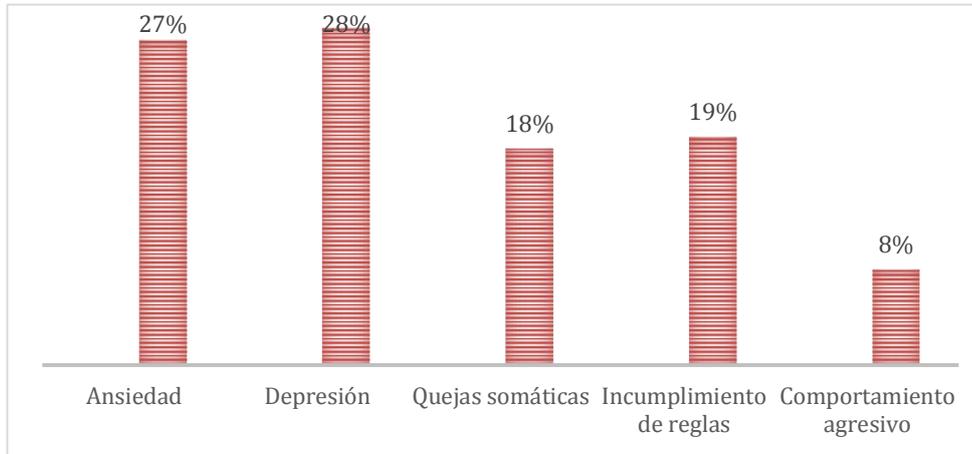
Elaborado: Albarracín y Alvarado (2019)

A través de este gráfico, se puede identificar que el Estilo Parental que predomina en esta población es el “Democrático”, con un 46%.

2. Sintomatología internalizante y externalizantes.

Ilustración 3.

Sintomatología internalizante y externalizante.



Elaborado: Albarracín y Alvarado (2019)

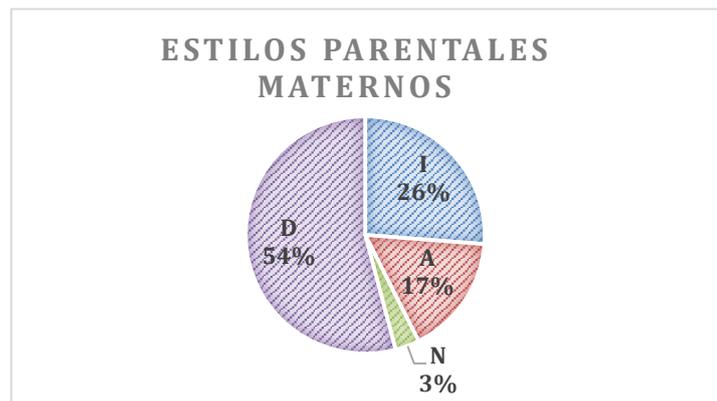
En este gráfico, se observa que la Sintomatología Depresiva es la que predomina en los adolescentes, con un 28%; seguido de Ansiedad con un 27% y finalmente Incumplimiento de Reglas puntuando 19%.

3. Estilos parentales según sexo.

3.1. Estilos parentales de crianza en estudiantes de sexo masculino

Ilustración 4.

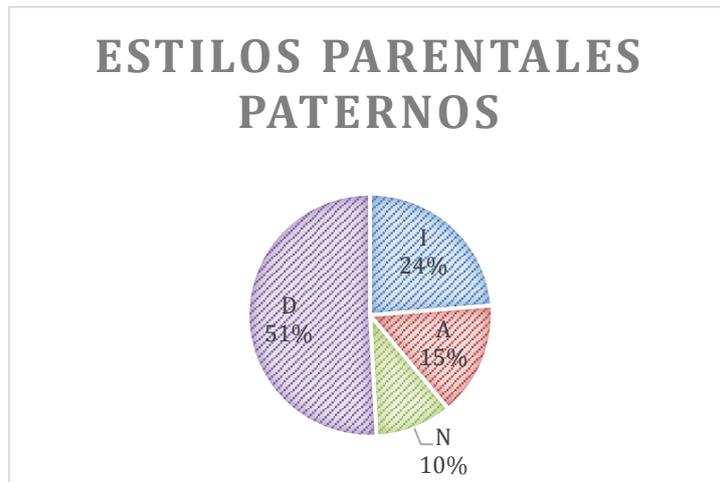
Estilos Parentales de Crianza Materno en estudiantes de sexo masculino.



Elaborado: Albarracín y Alvarado (2019)

De acuerdo al gráfico expuesto, se puede observar, que el Estilo Parental de Crianza Materno predominante en estudiantes del sexo masculino es el "Democrático" con un porcentaje de 54 y siguiéndole a este, el Indulgente con un 26%.

Ilustración 5.
Estilos Parentales de Crianza Paterno en estudiantes de sexo masculino.

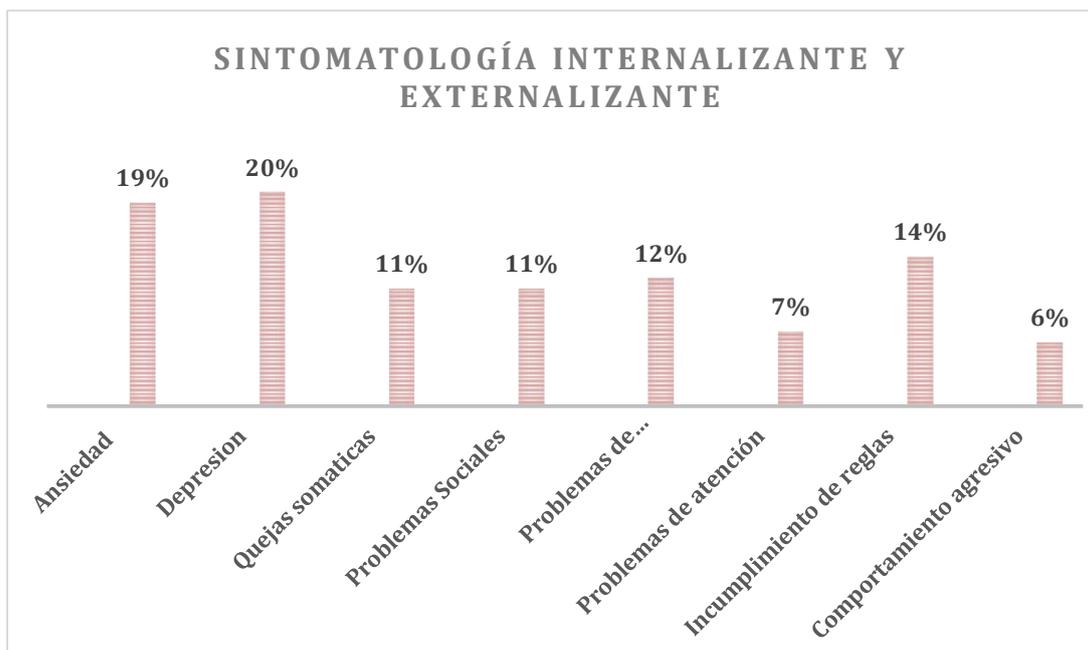


Elaborado: Albarracín y Alvarado (2019)

En la ilustración 5, se puede observar, que el Estilo Parental de Crianza Paterno predominante en estudiantes del sexo masculino es el “Democrático” con un porcentaje de 51 y seguido por el estilo Indulgente con un 24%.

3.2. Conductas internalizantes, externalizantes y otros problemas en estudiantes de sexo masculino.

Ilustración 6.
Conductas internalizantes, externalizantes y otros problemas que requieren atención clínica.



Elaborado: Albarracín y Alvarado (2019)

A partir de esta ilustración, se puede concluir; que predomina la sintomatología depresiva con 20% seguido de la sintomatología ansiosa con un 19%, a continuación, se observa con un porcentaje elevado los problemas de pensamiento (12%), y finalmente, el incumplimiento de reglas con un porcentaje de 14.

3.3. Estilo parental de crianza materno y conductas internalizantes y externalizantes en estudiantes de sexo masculino.

A continuación, se observa la relación entre las variables: estilos de crianza parental materno y conductas internalizantes y externalizantes.

*Tabla 5.
Estilos parentales de crianza maternos con relación a conductas internalizantes y externalizantes*

		Autoritario		Democrático		Indulgente		Negligente	
		Total:10		Total: 33		Total: 16		Total: 2	
		F	%	F	%	F	%	F	%
Sintomatología internalizante	Ansiedad	5	34%	11	24%	7	31%	0	0%
	Depresión	5	34%	13	28%	5	21%	1	50%
	Quejas somáticas	3	19%	7	15%	4	17%	0	0%
	No presenta	2	13%	15	33%	7	31%	1	50%
TOTAL		100%		100%		100%		100%	
Sintomatología externalizante	Incumplimiento de reglas	4	33%	9	26%	4	25%	0	0%
	Comportamiento agresivo	2	17%	5	15%	0	0%	0	0%
	No presenta	6	50%	20	59%	12	75%	0	0%
TOTAL		100%		100%		100%		0%	

Elaborado: Albarracín y Alvarado (2019)

Con respecto a la sintomatología, existen participantes que muestran puntuaciones significativas en más de un ítem.

Al realizar la relación de las respectivas variables descritas anteriormente, se evidencia que el estilo “Autoritario” está estrechamente vinculado, con la sintomatología ansiosa mostrando un 34%, y con el incumplimiento de reglas en un 33 %.

El estilo “Democrático” está vinculado, con la sintomatología depresiva mostrando un 28%, y con el incumplimiento de reglas en un 26%.

Por otra parte, el estilo “Indulgente” está relacionado, con la sintomatología ansiosa mostrando un 31%, y con el incumplimiento de reglas con un 25%.

Por último, el estilo “Negligente” está asociado, con la sintomatología depresiva mostrando un 50%.

3.4. Estilo parental de crianza paterno en relación a conductas internalizantes y externalizantes en estudiantes de sexo masculino.

A continuación, se observa la relación entre las variables: Estilos de Crianza Paterno y Conductas Internalizantes y Externalizantes.

Tabla 6.
Estilos parentales de crianza paternos con relación a conductas internalizantes y externalizantes

		Autoritario		Democrático		Indulgente		Negligente	
		Total:9		Total: 30		Total: 14		Total: 6	
		F	%	F	%	F	%	F	%
Sintomatología internalizante	Ansiedad	2	17%	10	25%	8	33%	2	25%
	Depresión	3	25%	10	25%	7	29%	4	50%
	Quejas somáticas	2	17%	5	12%	5	21%	0	0%
	No presenta	5	41%	16	39%	4	17%	2	25%
TOTAL		100%		100%		100%		100%	
Sintomatología externalizante	Incumplimiento de reglas	3	30%	5	16%	6	43%	2	29%
	Comportamiento agresivo	1	10%	5	16%	0	0%	1	14%
	No presenta	6	60%	22	68%	8	57%	4	57%
TOTAL		100%		100%		100%		100%	

Elaborado: Albarracín y Alvarado (2019)

Con respecto a la sintomatología, existen participantes que muestran puntuaciones significativas en más de un ítem.

Al realizar la relación de las respectivas variables, se evidencia que el estilo “Autoritario” vinculado, con la sintomatología depresiva mostrando un 25% y con el incumplimiento de reglas con un 30%.

El estilo “Democrático” asociado con la sintomatología depresiva y ansiosa con un 25%, y en igual porcentaje el incumplimiento de reglas y el comportamiento agresivo con un 16%.

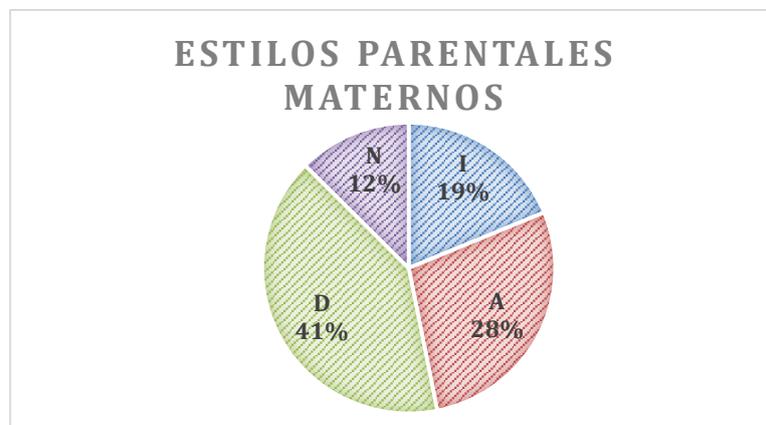
Por otro lado, el estilo “Indulgente” está relacionado con la sintomatología ansiosa mostrando un 33%, y con el incumplimiento de reglas en un 43%.

Por último, se evidencia que el estilo “Negligente” está asociado con la sintomatología depresiva mostrando un 50%, y con el incumplimiento de reglas en un 29%.

3.5. Estilos parentales de crianza en estudiantes de sexo femenino

Ilustración 7.

Estilos Parentales de Crianza maternos en estudiantes de sexo femenino.



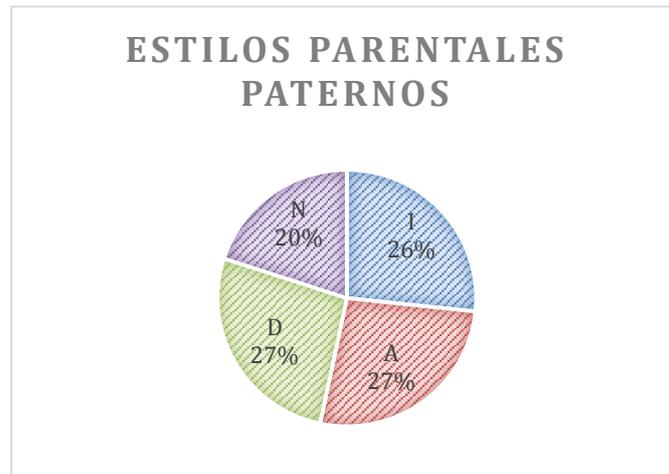
D: estilo de socialización parental democrático; I: estilo de socialización parental indulgente; A: estilo de socialización parental autoritario; N: estilo de socialización parental negligente.

Elaborado: Albarracín y Alvarado (2019)

De acuerdo al gráfico expuesto, se puede evidenciar que el estilo parental de crianza (madre) predominante en estudiantes del sexo femenino es el “Democrático”, con un porcentaje del 41%, siguiéndole a este, el estilo parental Autoritario con un 28%.

Ilustración 8.

Estilos Parentales de Crianza paternos en estudiantes de sexo femenino.



D: estilo de socialización parental democrático; I: estilo de socialización parental indulgente; A: estilo de socialización parental autoritario; N: estilo de socialización parental negligente.

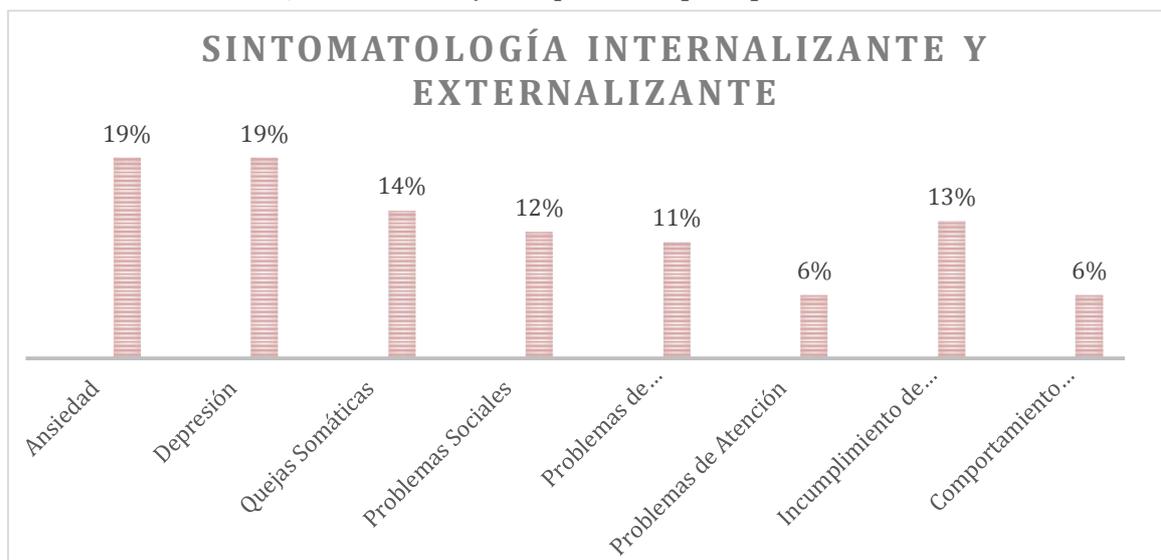
Elaborado: Albarracín y Alvarado (2019)

De acuerdo al gráfico, se puede observar, que los estilos parentales de crianza (padre) predominante en estudiantes del sexo femenino con; “Democrático” con un 27 % y “Autoritario” con un 27% de igual manera.

3.6 Conductas internalizantes, externalizantes y otros problemas en estudiantes de sexo femenino.

Ilustración 9.

Conductas internalizantes, externalizantes y otros problemas que requieren atención clínica



Fuente: Estudiantes del grupo focal de la Unidad Educativa técnico Salesiano
Elaborado: Albarracín y Alvarado (2019)

A partir de la ilustración, se puede concluir que la sintomatología ansiosa y depresiva predominan en un 19%, seguido de esto, se encuentran las quejas somáticas en un 14%, a continuación, el incumplimiento de reglas en un 13% y finalmente los problemas sociales en un 12%.

3.7. Estilo parental de crianza materno en relación a conductas internalizantes y externalizantes en estudiantes de sexo femenino.

A continuación, se observa la relación entre las variables: Estilos de crianza parental y conductas internalizantes y externalizantes.

Tabla 7.

Estilos parentales de crianza maternos con relación a conductas internalizantes y externalizantes.

		Autoritario		Democrático		Indulgente		Negligente	
		Total:9		Total: 13		Total: 6		Total: 2	
		F	%	F	%	F	%	F	%
Sintomatología internalizante	Ansiedad	7	37%	6	30%	2	25%	1	20%
	Depresión	5	26%	6	30%	2	25%	1	20%
	Quejas somáticas	5	26%	4	20%	1	12%	2	40%
	No presenta	2	11%	4	20%	3	38%	1	20%
TOTAL		100%		100%		100%		100%	
Sintomatología externalizante	Incumplimiento de reglas	3	33%	6	43%	2	33%	0	0%
	Comportamiento agresivo	1	11%	1	7%	1	17%	2	50%
	No presenta	5	56%	7	50%	3	50%	2	50%
TOTAL		100%		100%		100%		100%	

Elaborado: Albarracín y Alvarado (2019)

Con respecto a la sintomatología, existen participantes que muestran puntuaciones significativas en más de un ítem.

El estilo “Autoritario” se encuentra vinculado con la sintomatología ansiosa en un 37%, y con el incumplimiento de reglas puntuando 33%.

El estilo “Democrático” se encuentra relacionado, con la sintomatología ansiosa y depresiva en un 30% y con el incumplimiento de reglas en un 43%

Por otro lado, el estilo “Indulgente” está asociado con la sintomatología ansiosa y depresiva en un 25%, y con el incumplimiento de reglas en un 33%.

Por último, se puede evidenciar, que el estilo “Negligente” se encuentra vinculado con las quejas somáticas en un 40% y con el comportamiento agresivo en un 50%.

3.7. Estilo parental de crianza paterno y conductas internalizantes y externalizantes en estudiantes de sexo femenino.

*Tabla 8.
Estilos parentales de crianza paternos con relación a conductas internalizantes y externalizantes*

		Autoritario		Democrático		Indulgente		Negligente	
		Total: 8		Total: 8		Total: 8		Total: 6	
		F	%	F	%	F	%	F	%
Sintomatología internalizante	Ansiedad	4	29%	4	27%	5	39%	3	30%
	Depresión	4	29%	6	40%	2	15%	2	20%
	Quejas somáticas	3	21%	2	13%	4	31%	3	30%
	No presenta	3	21%	3	20%	2	15%	2	20%
TOTAL		100%		100%		100%		100%	
Sintomatología externalizante	Incumplimiento de reglas	3	37%	4	40%	3	34%	1	14%
	Comportamiento agresivo	1	13%	1	10%	3	33%	0	0%
	No presenta	4	50%	5	50%	3	33%	6	86%
TOTAL		100%		100%		100%		100%	

Elaborado: Albarracín y Alvarado (2019).

Con respecto a la sintomatología, existen participantes que muestran puntuaciones significativas en más de un ítem.

A través de los resultados se puede evidenciar que el estilo “Autoritario” se asocia con la sintomatología ansiosa y depresiva en un 29%, y con el incumplimiento de reglas en un 37%.

El estilo “Democrático” se encuentra vinculado con la sintomatología depresiva en un 40%, y con el incumplimiento de reglas en un 40%. Por otro lado, estilo “Indulgente” se encuentra relacionado con la sintomatología ansiosa con un 39%.

Por último, el estilo “Negligente” se encuentra asociado con la con la sintomatología ansiosa y quejas somáticas un 30% y con el incumplimiento de reglas con un 14%.

4 Análisis de datos cuantitativos de entrevista semiestructurada

En este apartado del capítulo, se procederá a realizar el análisis de datos cualitativos, el mismo que fue obtenido a través de entrevistas semi-estructuradas a un grupo focal conformado por 12 estudiantes.

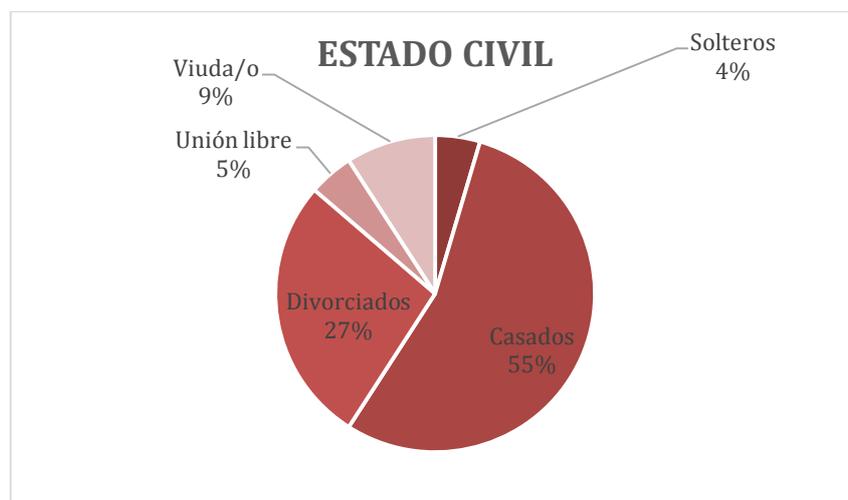
4.1.Datos de identificación de los padres

A partir de los datos recogidos, se puede observar que, del total de padres, el 46% (10) son de sexo masculino y el 54% (12) son del sexo femenino, obteniendo el 100% (22).

A través de la información proporcionada, se pudo identificar diferentes rangos de edad de los padres, los mismos que serán descritos a continuación: de 30-40 años existe un porcentaje de 27.27% (6), de 41-50 años, un 50% (11), de 51-60 años, un porcentaje de 18,18% (4) y finalmente de 61-70 años existe un 4,55% (1).

Con respecto al nivel de estudios de los padres, se obtuvo que el 9,10% (2) alcanzaron la instrucción primaria, el 40.90% (9) llegaron a instrucción secundaria, el 27.27% (6) estudios de tercer nivel, el 9.10% (2) estudios de cuarto nivel y finalmente el 13.63% (3) desconocen el nivel de instrucción de sus padres.

Ilustración 10.
Estado civil actual de los padres.



Fuente: Estudiantes del grupo focal de la Unidad Educativa técnico Salesiano
Elaborado: Albarracín y Alvarado (2019)

Con respecto al estado civil de los padres, los resultados demuestran un porcentaje mayoritario de parejas casadas, con un 55% (12) y seguido de un 27% (6) de parejas divorciadas.

4.2. Uso aparatos electrónicos y redes sociales.

Tabla 9.
Aparatos electrónicos utilizados por padres y madres.

Aparatos electrónicos	Padres		Madres	
	F	(%)	F	(%)
Celular	9	90%	12	100%
Laptop	4	40%	7	58.33%
Tablet	1	10%	3	25%
Reloj inteligente	0	0%	0	0%
TOTAL	10	100%	12	100%
MUESTRA				

Fuente: Estudiantes del grupo focal de la Unidad Educativa técnico Salesiano
Elaborado: Albarracín y Alvarado (2019)

Tabla 10.
Redes sociales utilizadas por padres y madres.

Redes Sociales	PADRES		MADRES	
	F	(%)	F	(%)
Facebook	10	100%	12	100%
Instagram	2	20%	3	25%
WhatsApp	9	90%	12	100%
Twitter	1	10%	0	0%
MySpace	0	0%	0	0%
TOTAL MUESTRA	10	100%	12	100%

Fuente: Estudiantes del grupo focal de la Unidad Educativa técnico Salesiano
Elaborado: Albarracín y Alvarado (2019)

En este apartado de la investigación cuantitativa, podemos observar que el aparato electrónico más utilizado por padres y madres es el celular, mostrando un porcentaje de 90% y 100% respectivamente. Con respecto a las redes sociales, se evidencia que la red social más utilizada por los padres es Facebook (100%) y la segunda red de uso frecuente es Whatsapp con un 90% en padres y un 100% en madres. Además, cabe mencionar, que a través del discurso de los adolescentes hemos evidenciado que el uso de los aparatos tecnológicos y de las redes sociales se ha normalizado, mencionan que tanto ellos como sus padres utilizan estos con frecuencia, y no ven afectada la dinámica familiar.

5. Análisis de la entrevista semi-estructurada

A continuación, se realiza la transcripción y análisis del discurso de los participantes de la presente investigación, donde se expone la pregunta realizada y se exponen las respuestas más significativas dadas por los adolescentes.

5.1.¿Cuánto tiempo ocupan en estas tecnologías?

En la entrevista semiestructurada realizada a los estudiantes mencionaron:

- R1: **“mis papás si utilizan todo el tiempo, más cuando pasan trabajando, ya que su trabajo les exige que estén con estos aparatos, creo que, no afecta la**

relación, o puede ser mínimo, pero yo me siento bien igual yo paso en mis cosas en el celular o en la compu.”

- R2: “La mayoría del tiempo que les veo a mis papis pasan en el celular, entonces se podría decir que la mayoría del tiempo que yo los veo”.

5.2. Horas de trabajo (análisis cualitativo)

En este apartado, se evidencia que los padres de los adolescentes dedican la mayor parte del tiempo al trabajo, siguiendo el discurso, podemos transcribir algunos ejemplos:

- R1: “De lunes a sábado mis papás trabajan de 7am a 8pm, a excepción del sábado que trabajan solo hasta medio día”.
- R2: “mi mamá trabaja de 8am a 4pm y de ahí le ayuda a mi papi que trabaja desde las 3pm hasta las 11pm”.
- R3: “mi mamá trabaja todo el día, pero como la fábrica es en la casa, pasa ahí, pero trabaja de 7am a 7pm”.
- R4: “bueno, mis papás trabajan todos los días, todas las horas, porque tienen el negocio en la casa, trabaja hasta todo el fin de semana”

5.3. Análisis de discurso a través de Memos

A continuación, se utiliza la técnica de Memos para el análisis de las respuestas encontradas y se muestra el código en el que se encuentran agrupadas las respuestas.

Código	Transcripción	Memo
Parentalización	R1: “Con mi mami nos llevamos súper bien hasta mi familia suele decir que yo soy la mamá porque a veces yo tengo	La parentalización es cuando un hijo/a se hace cargo o se responsabiliza de un rol parental (madre/padre), alterando los límites

	<p>que decirle a ella que venga pronto a la casa cuando sale”.</p>	<p>generacionales, y ocasionando que los subsistemas (padres-hijos) no estén definidos claramente, esto provoca que las estructuras jerárquicas se encuentren inestables y da como resultado mal funcionamiento familiar. Por lo que se evidencia, a través del discurso, que la dinámica familiar es inadecuada al momento en el que la hija/o se posiciona de padre/autoridad.</p>
<p>Familia desligada</p>	<p>R1: “No hay mucha comunicación y a mí me da un poco de vergüenza porque creo que me sentiría incómodo al hablar con ellos.”</p> <p>R2: “Yo creo que hemos ido perdiendo el compartir juntos porque cuando éramos pequeños solíamos salir todos los fines de semana, pero ahora más bien soy yo el que prefiero estar un poco aparte ya</p>	<p>Estas familias, presentan límites rígidos evidentes, existe autonomía e independencia excesivas y se evidencia un escaso sentido de pertenencia y lealtad, y, cuando se presenta alguna dificultad los miembros de la familia no brindan ni reciben la ayuda necesaria, pues son incapaces de responder a las</p>

	<p>que me siento un poco estresado por cosas del colegio y necesito tiempo para mí, y creo que prefiero eso antes de salir con la familia. Con mis hermanos igual a medida que hemos ido creciendo me he ido desvinculando un poco he ido perdiendo cierto grado de comunicación".</p>	<p>demandas; al igual, presentan carencia de vínculos afectivos y la comunicación entre miembros de la familia es escasa y en ocasiones se vuelve complicada, ya que cada uno está "haciendo sus cosas y lo que le corresponde" sin tener en cuenta el grupo familiar.</p>
<p>Carencia afectiva</p>	<p>R1: "Mis dos papás casi, no me demuestran cariño, si son preocupados y están pendientes, pero no es mucho el afecto ni contacto físico."</p> <p>R2: "Ellos sí se preocupan por mí, me preguntan cómo me ha ido en el día, pero con respecto a demostrar cariño, creo que no tanto, ellos no son así"</p> <p>R3: "Mis dos papás casi, no me demuestran cariño, si son preocupados y están pendientes,</p>	<p>Existe evidencia de carencias afectivas ya que no basta con cubrir las necesidades básicas, sino los padres deben tener presente el brindar atención afectiva, que para un buen desarrollo psicoafectivo, es decir una nutrición emocional, donde existan se evidencie demostraciones de cariño tanto físicas como verbales.</p>

	pero no es mucho el afecto ni contacto físico.”	
Límites disfuncionales	<p>R1: “Bueno en mi caso, mis papas son de mente abierta, yo pienso que son jóvenes así que con ellos puedo sentarme a conversar de cualquier cosa, con ellos puedo hablar de lo que hago y mis sentimientos, ellos son mis mejores amigos, son los únicos que tengo, les cuento con toda confianza”.</p> <p>R2: “una vez me puse un piercing y no me hablaron, y mi papa me dijo que cuando era joven tenía uno, y con mi mami hasta hemos pensado en hacernos otro hoyo en la oreja juntos”.</p>	<p>Los límites disfuncionales ocurren cuando se perturban las fronteras internas dentro del núcleo familiar, cada subsistema u holón tiene asignado roles y tareas que establecen las funciones que determinan el papel de cada individuo dentro de la familia, al no ser esto concreto los límites se convierten en poco efectivos.</p> <p>A través de los discursos, podemos evidenciar que los padres se encuentran en el mismo nivel jerárquico que sus hijos, es por ello, que los adolescentes tienden a verlos como “amigos” y no como figuras de autoridad.</p>
Reglas disfuncionales	R1: “Ellos siempre me dejan hacer lo que yo quiero, ellos me dejan ser más	Estas reglas pueden imponer en una familia la evitación del

	<p>independiente no me sugieren mucho las cosas.”</p> <p>R2: “Mi mamá suele ayudarme en cosas pequeñas, me ha dejado que sea independiente y me ha dejado hacer cosas como a mí me parece”</p>	<p>conflicto, de manera que se mantenga un estado de armonía plena y se elimine de la conciencia los conflictos existentes entre sus miembros. Bajo estas reglas familiares, los individuos sólo están autorizados a expresar amor, ternura y preocupación. Mientras tanto, quedan ocultos la hostilidad, el enojo y el rechazo, aunque todo ello se manifiesta por otros medios en la familia.</p>
<p>Familia reconstruida</p>	<p>R1: “mi mamá tiene 43 años, trabaja desde casa (...), volvió a contraer matrimonio y al momento vivo con mi mamá y mi padrastro”.</p>	<p>Un hogar o familia reconstruida hace referencia a una pareja de adultos, en donde uno de ellos puede tener un hijo de un matrimonio anterior.</p>
<p>Hogar monoparental</p>		<p>Hace referencia a las relaciones familiares fundadas sobre una única cabeza (madre o padre) quien se encarga de</p>

	<p>R1: “mi mamá es soltera, mi papá falleció cuando tenía 4 años, es empleada doméstica y tiene hasta el bachillerato”.</p> <p>R2: “Mi papá falleció el anterior año, estaban casados, me llevaba bien con los dos, mi mamá es católica me llevo bien con ella.”</p> <p>R3: “mi mamá y mi papá tienen 40 años, son cristianos, son Licenciados en Ciencias de la Educación, y los dos se divorciaron, yo vivo con mi mamá”</p> <p>R4: “hace unos 7 años mis padres se divorciaron, mi madre tiene 42 años y mi padre tiene 50 años, mi mama es comerciante y mi papá es chofer profesional, yo vivo con mi mamá”.</p>	<p>gestionar la vida social de ese núcleo. Se diferencian por:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Muerte de uno de los progenitores. Una persona que ha quedado viuda con hijos que dependen de ella emocional y económicamente también reciben el nombre de familias monoparentales. • El divorcio es una crisis de la vida conyugal aún mayor que la provocada por la separación, y extingue el vínculo matrimonial; los cónyuges dejan de estar casados por una disolución legal.
--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

<p>Familia Extensa- Ampliada</p>	<p>R1: “Yo vivo con mi abuela, mi tía y dos hermanos, con quien más paso es con mis hermanos, y en las noches le veo a mi abuelita y a mi tía”.</p>	<p>Este tipo de familia está conformada por otros miembros de la familia como los abuelos, los tíos, los primos, los hijos, los padres entre otros. Estos miembros están en contacto de manera constante y se vinculan como apoyo mutuo o red social de apoyo.</p>
<p>Pasatiempo</p>	<p>R1: “No creo que tienen algún pasatiempo, sino ver la tele”.</p> <p>R2: “mi mamá no tiene uno en específico, pero le gusta ver películas o le gusta pasar con nosotros.”</p> <p>R3: “Mi mami no creo que tenga un hobby o no sé”.</p> <p>R4: “En mi mamá no hay uno específico, lo que le gusta es salir con las amigas”.</p>	<p>Los pasatiempos son actividades que se practican por gusto y de forma recreativa en el tiempo libre, pueden ser prácticos o intelectuales, y no son actividades que demanden obligación sino se practican por placer.</p>

<p>Indulgencia</p>	<p>R1: “ellos siempre me dejan hacer lo que yo quiero, porque ellos confían en mí bastante, ellos me dejan hacer lo que yo crea que sea correcto para mí, como pasan en él trabajo todo el día, siempre hago lo que quiero y prefieren que sea independiente ya que no tienen tiempo para estar detrás de mí todo el tiempo.”</p> <p>R2: “mi mamá, me ha dejado que sea independiente y me ha dejado hacer las cosas como a mí me parezcan, como ella llega siempre en las noches del trabajo, durante el día yo hago lo que yo quiero y sinceramente no le cuento todo lo que hago.”</p>	<p>La indulgencia, explica o describe, la sencillez o predisposición para brindar el perdón por culpas esporádicas o accidentales, o también, manifiesta el conceder una gracia. Actitud o tendencia para perdonar las ofensas, o castigarlas con benevolencia, y para juzgar sin severidad los errores de los demás.</p> <p>A partir de esta conceptualización denotamos que la independencia que describen los participantes puede ser resultado de la indulgencia proporcionada por los cuidadores</p>
---------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Fuente: Estudiantes de la Unidad Educativa Técnico Salesiano.
 Elaborado por: María Carolina Albarracín León y María Cristina Alvarado León.

Al finalizar el análisis de los datos cualitativos, es necesario a cotar la importancia de estos dentro de la investigación, ya que enriquecen la información y nos acerca a la realidad de los participantes, través su discurso se llegó a comprender con mayor exactitud la dinámica familiar en la que conviven y como se siente al respecto, al codificare estos aspectos esenciales se pudo observar con mayor claridad y profundidad lo que acontece en la población seleccionada.

Discusión

El objetivo de esta investigación fue determinar si existen conductas internalizantes y externalizantes en adolescentes con un rendimiento académico igual o superior a 9 y con qué estilo parental se relaciona.

Los resultados indican que el estilo parental de crianza “Democrático”, se manifiesta con mayor porcentaje en estos padres, un 54% en madres y un 51% en padres de estudiantes con sexo masculino; con respecto, a estudiantes de sexo femenino, se evidencia que el estilo “Democrático” en madres de adolescentes, se encuentra en un porcentaje de 41. El estilo parental de crianza “Autoritario” y “Democrático”, en padres, se han encontrado en igual proporción, con un 27%. En contraste con el estudio de Ortiz-Zabaleta y Moreno-Almazán (2016), donde indican que los padres con estilo de crianza “Autoritario” forman hijos con un rendimiento académico elevado; mostrando este estilo parental en 63.6% de estudiantes que presentan éxito académico.

Además, se evidencia que el Estilo de Crianza Parental “Democrático”, está vinculado con la presencia de sintomatología internalizante (depresión, ansiedad y quejas somáticas) y con la sintomatología externalizante (incumplimiento de reglas y comportamiento agresivo). Es necesario mencionar, que los resultados de esta investigación demuestran que existen otros problemas que requieren atención clínica como: Problemas de Atención en estudiantes del sexo masculino con un 40%, y en estudiantes de sexo femenino, Problemas Sociales con un 42%; en contraste con la teoría de Baumrind (1966), que manifiesta que los niños criados por padres “Democráticos”, son autocontrolados, socialmente competentes, presentan habilidades de afrontamiento adecuados y su autoestima es elevada.

Asimismo, a partir de los resultados del análisis cualitativo, podemos mencionar que los estudiantes de esta investigación que poseen padres “Democráticos” manifiestan que estos satisfacen sus necesidades básicas y se muestran “preocupados” por comunicarse con sus hijos; sin embargo, los mismos adolescentes expresan que estos son “fríos”, no demuestran afecto, al igual, no existe acercamiento emocional, o si existe, lo posicionan en último lugar. En oposición a la teoría antes mencionada de Diana Baumrind (1966), refiere que los padres de Estilo de Crianza “Democrático” tienden a ser cálidos, afectivos, y los límites, los definen clara y concisamente, lo que genera que la figura de autoridad sea respetada; en esta investigación, se evidencia que la autoridad que ejercen los padres es escasa, además, los límites se presentan de manera difusa y las reglas se muestra disfuncionales.

Por otro lado, estudios sobre la disfunción familiar, realizado por Gómez-Bustamente, Castillo-Ávila y Cogollo (2013), manifiestan que el mal funcionamiento familiar genera un mal rendimiento académico en los adolescentes; en contraste a nuestro estudio, los adolescentes presentan un excelente rendimiento académico, a pesar de que existan límites difusos y disfuncionales que afectan la dinámica familiar.

Capano y Ubach (2013) menciona que los padres democráticos exigen el cumplimiento de límites y cooperan de manera recíproca en los deberes o quehaceres del hogar, además, los hijos de este tipo de padres, presentan un ajuste emocional y comportamental; en contraste a nuestra investigación, si bien los padres son democráticos, se encontró que las reglas y los límites promovidos por ellos, son difusos y poco concretos, al igual, los adolescentes presentan como sintomatología principal la ansiedad y depresión y como comportamental el incumplimiento de reglas.

Conclusión

Después de analizar los resultados de esta investigación, podemos concluir:

1. Con respecto al Estilo Parental de Crianza los resultados demuestran que el estilo “Democrático” es el que predomina en los estudiantes con un rendimiento académico satisfactorio, sin embargo, al analizar la información cualitativa y compararla con la teoría antes mencionada, Baumrind (1966), se observan ciertos cambios en las características del perfil parental, ya que los padres de esta investigación, no se muestran tan implicados en su rol paterno-afectivo y además no brindan reglas claras y concretas, lo que las convierte en disfuncionales.

2. Los estudiantes que participaron en la investigación, presentan sintomatología significativa internalizantes y externalizantes, resultados obtenidos de la aplicación del Cuestionario YSR de Achenbach, es necesario acotar la diferenciación entre sexos; pues, del sexo masculino, se evidencia que el 40% (25) presenta Depresión, el 71% (17) Incumplimiento de Reglas, por otro lado, en estudiantes de sexo femenino, se observa que la Ansiedad predomina con un 37% (16) y el Incumplimiento de Reglas con un 69% (11), es importante aludir, que la presencia de esta sintomatología puede verse directamente influenciada por la etapa del ciclo vital en la que se encuentran, ya que como se sabe, la adolescencia representa el periodo de tiempo durante el cual una persona experimenta cambios a nivel físico, además de afrontar distintos cambios emocionales y sociales.

3. A través del discurso de los adolescentes, se puede evidenciar que los padres dedican un gran porcentaje del tiempo al trabajo, esto con la finalidad de cubrir las necesidades básicas y físicas que actualmente el medio en donde se desarrollan exige, sin embargo, han descuidado dos aspectos importantes:

- En primer lugar, las largas jornadas laborales, y la necesidad de cubrir las demandas antes mencionadas, han ocasionado que los padres, disminuyan o

pierdan las actividades recreativas o pasatiempos que solían practicar individualmente y familiares, ocasionando que cada miembro de la familia actúe como un subsistema único, olvidando a la familia como un todo.

- Por otro lado, los resultados de esta investigación indican que los padres se muestran emocionalmente inaccesibles, ya que el tiempo y la atención que brindan a sus hijos es escasa, de esta manera se ve afectado el desarrollo psicoafectivo del adolescente, por ello, es que puede aparecer la culpa encubierta en la indulgencia, pues al no cubrir las necesidades afectivas y no compartir tiempo en la rutina diaria con sus hijos, los padres pierden autoridad y no pueden definir límites concretos, claros y reglas funcionales dentro del hogar.

4. Actualmente la tecnología es parte fundamental de la vida actual, los adolescentes son nativos digitales, ya que han nacido y se han desarrollado en un mundo tecnológico y globalizado, a través de su discurso hemos podido evidenciar que no existe un impacto en ellos por la utilización de aparatos tecnológicos o redes sociales por parte de sus padres, y esto es porque se ha llegado a regularizar estas conductas y no mencionan que exista un cambio en la atención hacia ellos o en la dinámica familiar, pues, tanto ellos como los padres, los utilizan en igual o mayor medida.

5. Finalmente, al analizar todas estas características, podemos destacar que existen una modificación en el Estilo de Crianza Parental, al que nosotros hemos denominado como: Estilo Parental de Crianza “Indulgente” disfrazado de “Democrático”; el cual definiremos de la siguiente manera:

- Presenta apertura al diálogo, ya que se evidencia existe el acceso a comunicar el punto de vista, y critica ante las reglas propuestas por los padres.

- Satisfacen las necesidades básicas; no descuidan la alimentación, vestimenta, educación y vivienda, estos padres se encuentran centrados con mucho más énfasis en estos aspectos, que en la cercanía afectiva o emocional.
- No se muestran implicados en el rol paterno-afectivo ni en el desarrollo psicoemocional del hijo, además los miran como emocionalmente inaccesible, no son cercanos afectivamente, además no demuestran cariño de manera física ni verbal, lo que genera una lejanía emocional entre padres e hijos y no poseen una buena gestión de sus emociones.
- Presenta reglas disfuncionales y límites difuso, pues, a través de la información cualitativa obtenida, se observó que estos padres no se posicionan como figura de autoridad, además no demarcan límites concretos y claros, lo que genera disfuncionalidad en los límites dentro de la dinámica familiar.

Recomendaciones

1. Se recomienda, que las autoridades de la Unidad Educativa Técnico Salesiano trabajen conjuntamente con los padres, y se brinde pautas y herramientas necesarias para fomentar la cercanía y la convivencia con la finalidad de mejorar la dinámica y comunicación familiar, a través de talleres, capacitaciones o charlas.
2. Además, recomendamos que se preste atención al grupo de estudiantes de alto rendimiento, ya que a través de esta investigación se ha identificado la presencia de sintomatología significativa en estos adolescentes, que generalmente al considerarlos como buenos estudiantes, se descarta una afección en su parte emocional.
3. Finalmente, se debe tomar en consideración el realizar un seguimiento psicológico con estos estudiantes, pues, es necesario evaluar su estado emocional y psicológico para evitar consecuencias futuras y posibles agravantes.

Bibliografía

- Achenbach, T. M., & Edelbrock, C. (1978). *The classification of child psychopathology: A review and analysis of empirical efforts*. Psychological Bulletin.
- Aguirre-Torres, M., & Villavicencio-Aguilar, E. (2017). Estilos de Crianza en adolescentes con conductas agresivas. *Universidad Técnica de Machala*, 69-70.
- Alarcón, D., & Bárrig, P. (2015). Conductas internalizantes y externalizantes en adolescentes. *Scielo*, 255-257.
- Álvarez, M., Castro, P., González, C., Álvarez, E., & Campo, M. (2016). Conductas Disruptivas desde la óptica del Adolescente: Validación de una escala. *Anales Psicología*, 855-860.
- Alzuri, M., Hernández, N., & Calzada, Y. (2017). Depresión en la adolescencia: consideraciones necesarias para su diagnóstico y tratamiento. *Scielo*, 152-154.
- Ayora, C. (2019). Los Estilos Parentales y su Influencia en el Abuso o Dependencia de Alcohol en las Estudiantes de la Carrera de Psicología Infantil y Educación Parvularia de la Universidad Nacional de Loja. Loja, Loja, Ecuador. Retrieved from <http://3A%2F%2Fspace.unl.edu.ec%2Fjspui%2Fbitstream%2F123456789%2F17322%2F1%2FTESIS%2520ESTILOS%2520PARENTALES%2520Y%2520ABUSO%2520DE%2520ALCOHOL%2520cd.pdf%3Ffbclid%3DIwAR0oMqmpq8ZBiv0Ohz4Epy7zH6TqFeoCG0KSqc4kCpYS3S3W0P6Gv33dgmw&h=AT1wKg9GXUdMxrAw1nQfRIJr>
- Badenes, L., Prado-Gascó, V., & González, R. (2016). Emotion awareness, mood and personality as predictors of somatic complaints in children and adults. *Psicothema*, 383-387.
- Bandura, A. (1971). Social Learning Theory. In A. Bandura, *Social Learning Theory* (pp. 12-25). New York: General Learning Press.
- Benites Villegas, E. A. (2017). *Prácticas Disciplinarias Y Conductas externalizantes en niños de primer nivel*. Retrieved from http://www.repositorioacademico.usmp.edu.pe/bitstream/usmp/2642/1/BENITES_VE.pdf?fbclid=IwAR1Z1SmSoNMMkD6L6eBL5jyYMsRDvBdrMTsrgeFV8M3zWuTbyx0bXrnWVSo
- Bordignon, N. A. (2005). Desarrollo Psicosocial de Erickson. El Diagrama Epigenético. *Revista Lasallista de Investigación*, 50-63.
- Buamrind, D. (1966). Effects of Authoritative Parental Control on Child Behavior. Berkeley: University of California.
- Castillo, M. (2006). El comportamiento agresivo y sus diferentes enfoques. *Psicogente vol. 9*, 166-170.
- Cedillo, B. (2017). Generalidades de la Neurobiología de la Ansiedad. *Revista Electrónica de Psicología Itztacala*, 241-242.
- Chagas, R. (2012). La teoría de la agresividad en Donald W. Winnicott. *Scielo*, 29-36.
- Chaux, E. (2005). El programa de prevención de Montreal: lecciones para Colombia. *Revista de Estudios Sociales*, 11-22.
- Cordoba, J. (2014, Junio). *Estilos de Crianza Vinculados a Comportamientos Problemáticos de Niñas, Niños y Adolescentes*. Retrieved from http://lildbi.fcm.unc.edu.ar/lildbi/tesis/cordoba_julia.pdf

- Cortés, A., Fernández, O., & Capella, C. (2018). Qué es lo que cambia en la psicoterapia? La perspectiva de pacientes adolescentes con síntomas depresivos, sus terapeutas y observadores externos. *Scielo*, 2-12.
- Dekowich, M., & Janssens, J. (1992). Parents Child-Rearing Style and Childs Sociometric Status. *Development Psychology* 28, 925-932.
- Díaz, M., Zapata, C. J., León, M. J., & Fabián, E. (2008). *Crianza y consumo de drogas en una población de adolescentes de un suburbio de Lima Ciudad*. Retrieved from <https://faenf.cayetano.edu.pe/images/pdf/Revistas/2008/enero/v1n1cc1.pdf>
- Díaz-Santos, C., & Santos-Vaillín, L. (2017). La ansiedad en la adolescencia. *Rqr Enfermería Comunitaria*, 21-29.
- Flores, I. P. (2018). *Universidad de San Ignacio de Loyola*. Retrieved from Estilo de crianza parental y habilidades sociales en estudiantes de una Institución Educativa DE San Juan de Lurigancho: http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/USIL/3683/1/2018_Flores-D%C3%ADaz.pdf
- Gallardo-Pujol, D., García-Forero, C., Olivares-Maydeu, A., & Andrés-Pueyo, A. (2008). Genética de la violencia: nacemos violentos o nos volvemos violentos. *Psiquiatría.com*, 1-6.
- García, R. (2011). Trastornos ansiosos y depresivos en adolescente. *Revista Médica Clínica Los Condes*, 77-84.
- García, R. (2011). Trastornos ansiosos y depresivos en adolescentes. *Revista Médica Clínica Los Condes*, 78-81.
- García, R. (2011). Trastornos Ansiosos y Depresivos en Adolescentes. *Revista Médica Clínicas Las Condes*, 80-82.
- Gómez, A. (2017). *Estilos de Crianza y Rendimiento Académico en Estudiantes de Secundaria de una Institución Educativa Particular del Distrito de Chorrillos*. Retrieved from <http://repositorio.uss.edu.pe/handle/uss/4766>
- González-Forteza, C., Hermosillo, A., Vacío-Muro, M., Peralta, R., & Wagner, F. (2015). Depresión en adolescentes. Un problema oculto para la salud pública y la práctica clínica . *Scielo*, 150-154.
- Grasst, Y. (2017). Influencia de las tecnologías de la información y la comunicación en las normas de convivencia familiar. *Revista Electrónica Formación y Calidad Educativa (REFCaE)*, 87-96.
- INEC. (2018). *Tecnologías de la Información y Comunicaciones · TIC 2018* . Retrieved from Ecuador en cifras: https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/TIC/2018/201812_Principales_resultados_TIC_Multi proposito.pdf?fbclid=IwAR3sW9EgFpHDGmlvNMeXm3afvIOs-2-aqiaEH5wFI_mKdDL_fcPnBWh0rro
- Infante, A., & Martínez, J. (2016, febrero 17). *Concepciones sobre la crianza: el pensaminet de madres y padres de familia*. Retrieved from http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272016000100003&script=sci_arttext&tlng=en&fbclid=IwAR0I1ctc1FW3IGiVx-0co63YIE2OkDCa_4RyIMvyf5dGTbOA_wEQv_HOG0k
- Jiménez, M. J. (2009-10). *Junta de Andalucía.es*. Retrieved from Estilos Educativos Parentales y su Implicación en Diferentes Trastornos: <http://www.juntadeandalucia.es/educacion/portals/delegate/content/bfbb12cc-abc8-489e-8876-dd5de0551052>

- Jurado de los Santos, P., & Justiniano, M. D. (2015). Los conductas disruptivas y los procesos de intervención en la educación secundaria obligatoria. *Dialnet*, 26-36.
- Kroger, J., & Marcia, J. (2011). *The Indentity Statuses: Origins, Meanings and Interpretation*. Noruega.
- Kroger, J., & Marcia, J. (2011). The Indentity Statuses: Origins, Meanings and Interpretation. In J. Kroger, & J. Marcia. Noruega.
- Lacalle-Sisteré, M., Domènech-Massons, J., Granero-Pérez, R., & Ezpeleta-Ascaso, L. (2014). Validity of the DSM-Oriented Scales of the Child Behaviour Checklist and Youth Self-Report. *Psicothema*, 364-371.
- Lázaro, P. R. (2013, mayo). *Psicología del Adolescente y su entorno*. Retrieved from http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Psicolog%C3%ADa%20del%20Adolescente%20y%20su%20entorno%20P.J.Ruiz%20L%C3%A1zaro.pdf?fbclid=IwAR2st6H4W9ltpgh0WWFkLleZ_SdxSOUTGLsadd7ShbmY_29QuoVS8ziiCT8
- Lipowski, Z. (1988). Somatization: The Concept and Its Clinical Application. *The American Journal of Psychiatry*, 1358-1368.
- López, C., Alcántara, M., Fernández, V., Castro, M., & López, J. (2010). Características y prevalencia de los problemas de ansiedad, depresión y quejas somáticas en una muestra clínica infantil de 8 a 12 años, mediante el CBCL. *Annals Psychology*, 325-326.
- López, C., Alcántara, M., Fernández, V., Castro, M., & López, J. (2010). Características y prevalencia de los problemas de ansiedad, depresión y quejas somáticas en una muestra clínica infantil de 8 a 12 años, mediante el CBCL. *Anales de Psicología*, 326-332.
- López, S., Peña, V., & Rodríguez, M. d. (2008). Estilos Educativos Parentales y Consecuencias Educativas sobre la Socialización de los Hijos: Principales Investigaciones. In S. López, V. Peña, & M. d. Rodríguez, *Estilos Educativos Parentales Revisión Bibliográfica y Reformulación Teórica* (pp. 151-178). Salamanca: Universidad de Salamanca.
- López-Henao, G., & García-Vesga, M. (2009). *Interración Familiar y Desarrollo Emocional en Niños y Niñas*. Medellín: Universidad San Buenaventura de Medellín.
- Lyness, D. (2013, Mayo). *TeensHealth*. Retrieved from <https://kidshealth.org/es/teens/anxiety-esp.html?view=ptr&WT.ac=t-ptr>
- Maccoby, E. E. (1983). *Socialization in the context of the family: Parent-child interaction*. Nueva York: Handbook of child psychology .
- Maccoby, E., & Martin, J. (1983). Socialization in the Context of The Family: Parent-Child Interaction. In E. Hetherington, Mussen, & P.H, *Handbook of Child Psychology: Vol 4 Socialization, personality, and Social development* (pp. 1-101). New York: Wiley.
- Malde, I. (2014). Qué es la familia: definición e implicaciones del concepto. En I. M. Modino, *Qué es la familia: definición e implicaciones del concepto* (págs. 1-2). Coruña.
- Marcia, J. (1980). Indentity in Adolescence. In J. Marcia, *Handbook of Adolescence Psychology* (pp. 111-112). New York: Wiley and sons.
- Marcia, J. (1980). Indentity in the Adolescence. En J. Anderson, *Handbook of Adolescence Psychology* (págs. 109-112). New York: Wiley and sons.

- McIntosh, K., Ty, S., & Miller, L. (2014). Effects of School-wide Positive Behavior Support on Internalizing Problems: Current Evidence and Future Direction. *School Wide Positive Behavior Support*, 2-18.
- Merrell, K. (2008). *Understanding Internalizing Problems Depression and Anxiety in Children and Adolescence*. New York: Guilford Publication.
- Musitu, G., & García, F. (2004). Estudio de la Familia como Contexto Socializador. En G. Musitu, & F. García, *Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia* (págs. 10-13). Madrid: TEA.
- Musitu, G., & García, F. (2004). Los Estilos de Socialización: Definición de un Modelo Relacional. In G. Musitu, & F. García, *Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia* (pp. 11-17). Madrid: TEA.
- Neves, A., Xavier, M., Vieira, L., & Rubin, K. (2013). Externalizing and internalizing problems: contributions of attachment and parental practices. *SciELO*, 617-623.
- Organización Mundial de la Salud. (2014). *Organización Mundial de la Salud*. Retrieved from http://apps.who.int/adolescent/second-decade/files/1612_MNCAH_HWA_Executive_Summary.pdf
- Organización Mundial de la Salud. (s.f). Salud de la madre, el recién nacido, del niño y del adolescente. *Organización Mundial de la Salud*, 1. Retrieved from https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/
- Ortiz-Zavaleta, M. d., & Moreno-Almazán, O. (2016). Estilos Parentales: Implicaciones sobre el Rendimiento Escolar. *Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social*, 77-87.
- Ospina-Ospina, F., Hinestrosa-Upegui, M., Paredes, M., Guzmán, Y., & Granados, C. (2011). Síntomas de ansiedad y depresión en adolescentes escolarizados de 10 a 17 años en Chía, Colombia. *Revista de Salud Pública*, 908-920.
- Ovalles, A. C. (2017). *Estilos educativos familiares y conductas disruptivas en el adolescente. Aplicaciones educativas*. Retrieved from <https://eprints.ucm.es/44251/1/T39105.pdf>
- Pascual, P., & Cerecedo, M. J. (2015). Somatización o síntomas somáticos y Trastornos Relacionados. *Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria*, 281-282. Retrieved from http://amf-semfyc.com/web/downloader_articuloPDF.php?idart=1433&id=06_Salud_Mental_2015_Somatizacion.pdf
- Pérez, P. M. (2002). Valores y Pautas de Crianza Familiar en los Montes de Pas. *Ediciones Universidad Salamanca*, 116-135.
- Richaud, M., Mestre, M., Lemos, V., Tur, A., Ghiglione, M., & Samper, P. (2013). La influencia de la cultura en los estilos parentales en contextos de vulnerabilidad social. *Avances en Psicología Latinoamericana/Bogotá*, 419-431.
- Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., García, M., Mendoza, R., Rubio, A., Martínez, A., & Martín, J. C. (2004). Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia. *Psicothema*, 204-209.
- Rodríguez, R. (2010). Juventud, familia y posmodernidad: (des)estructuración familiar en la sociedad contemporánea. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, vol. 20, núm. 57, 39-55. Retrieved from <https://www.redalyc.org/pdf/705/70518541005.pdf?fbclid=IwAR0HKuzvj60pmBFuMX12pTUznlrWgSupPRhku2rYHI2wdrR-abCbGG1bM>

- Ruiz, L., Colín, R., Corlay, I., Muñoz, M. d., & Dueñas, H. (2007). Trastorno depresivo mayor en México: La relación entre la intensidad de la depresión, los síntomas físicos dolorosos y la calidad de vida. *Salud Mental vol.30*, 25-30.
- Ruiz-Lázaro, P. (2013). Psicología del Adolescente y su Entorno. *Formación Continua*.
- Salas, C. (2011). *Relación entre el Autoestima y el Estilo de Crianza Parental en Adolescentes de una Institución Educativa "Santa Teresita del Niño Jesús"*. Retrieved from <http://repositorio.unjbg.edu.pe/bitstream/handle/UNJBG/424/TG0276.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Solano, M., & Viñarás, M. (2013). *Las nuevas tecnologías en la familia y la educación: retos y riesgos de una realidad inevitable*. Retrieved from <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=MCoXAgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA11&dq=tecnologia%20y%20familia&ots=sdSAmxh5Ud&sig=9JKf03VuBiGPKWxdUCpoCGtwWNM&fbclid=IwAR02zA6yBj2mM9ceoTrgvZbrj4ZR4bdrh4MBijDhAhFMD6jrhJ1qkctz5A#v=onepage&q&f=false>
- Solís, P., Díaz, M., & Medina, Y. (2008). Valoración objetiva del estilo de crianza y las expectativas de parejas con niños pequeños. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 305-319.
- Suriá, R. (2010). *Socialización y Desarrollo Social*. Retrieved from <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/14285/1/TEMA%20%20SOCIALIZACION%20Y%20DESARROLLO%20SOCIAL.pdf>
- Teusoro, M., Palomanes, M. L., Bonachera, F., & Martínez, L. (2013). *Estudios sobre el desarrollo de la identidad en la adolescencia*. Retrieved from Dialnet: [www.Dialnet-EstudioSobreElDesarrolloDeLaIdentidadEnLaAdolescencia-4184322%20\(1\).pdf](http://www.Dialnet-EstudioSobreElDesarrolloDeLaIdentidadEnLaAdolescencia-4184322%20(1).pdf)

Anexos

Anexo 1: ESPA29 (Escala de Socialización Parental en la Adolescencia)

Mi madre...

AFECTO				INDIFERENCIA			
1	2	3	4	1	2	3	4
DISPLICENCIA				COERCIÓN VERBAL			
1	2	3	4	1	2	3	4
INDIFERENCIA				AFECTO			
1	2	3	4	1	2	3	4
COERCIÓN VERBAL				COERCIÓN FÍSICA			
1	2	3	4	1	2	3	4
PRIVACIÓN				DIALOGO			
1	2	3	4	1	2	3	4
DISPLICENCIA				COERCIÓN VERBAL			
1	2	3	4	1	2	3	4
INDIFERENCIA				AFECTO			
1	2	3	4	1	2	3	4
PRIVACIÓN				DIALOGO			
1	2	3	4	1	2	3	4
DISPLICENCIA				COERCIÓN VERBAL			
1	2	3	4	1	2	3	4
COERCIÓN FÍSICA				PRIVACIÓN			
1	2	3	4	1	2	3	4
DIALOGO				DISPLICENCIA			
1	2	3	4	1	2	3	4
COERCIÓN VERBAL				COERCIÓN FÍSICA			
1	2	3	4	1	2	3	4
INDIFERENCIA				AFECTO			
1	2	3	4	1	2	3	4
PRIVACIÓN				DIALOGO			
1	2	3	4	1	2	3	4
DISPLICENCIA				COERCIÓN VERBAL			
1	2	3	4	1	2	3	4
COERCIÓN FÍSICA				PRIVACIÓN			
1	2	3	4	1	2	3	4
DIALOGO				DISPLICENCIA			
1	2	3	4	1	2	3	4
INDIFERENCIA				AFECTO			
1	2	3	4	1	2	3	4
PRIVACIÓN				DIALOGO			
1	2	3	4	1	2	3	4
DISPLICENCIA				COERCIÓN VERBAL			
1	2	3	4	1	2	3	4
COERCIÓN FÍSICA				PRIVACIÓN			
1	2	3	4	1	2	3	4
DIALOGO				DISPLICENCIA			
1	2	3	4	1	2	3	4
INDIFERENCIA				AFECTO			
1	2	3	4	1	2	3	4
PRIVACIÓN				DIALOGO			
1	2	3	4	1	2	3	4
DISPLICENCIA				COERCIÓN VERBAL			
1	2	3	4	1	2	3	4
COERCIÓN FÍSICA				PRIVACIÓN			
1	2	3	4	1	2	3	4
DIALOGO				DISPLICENCIA			
1	2	3	4	1	2	3	4
INDIFERENCIA				AFECTO			
1	2	3	4	1	2	3	4
PRIVACIÓN				DIALOGO			
1	2	3	4	1	2	3	4
DISPLICENCIA				COERCIÓN VERBAL			
1	2	3	4	1	2	3	4
COERCIÓN FÍSICA				PRIVACIÓN			
1	2	3	4	1	2	3	4
DIALOGO				DISPLICENCIA			
1	2	3	4	1	2	3	4
INDIFERENCIA				AFECTO			
1	2	3	4	1	2	3	4

PD1	/ 16 =	PD2	/ 13 =	PD3	/ 16 =	PD4	/ 13 =	PD5	/ 16 =	PD6	/ 16 =	PD7	/ 16 =
Centil		Centil		Centil		Centil		Centil		Centil		Centil	

NORMAS DE PUNTAJE

Las siguientes tareas hay que realizarlas de las testaciones sobre la Madre y en el bloque de...

- En primer lugar sume los puntos de cada ítem correspondiente (margen inferior de la escala / ?? =).
- Luego anote el resultado de dicha operación.
- Consultando los baremos para cada subescala y anotarlo en la casilla que se encuentra.
- A continuación traslade las PD al cuadro correspondiente para la madre y otro para el padre.
- Realizadas las operaciones que se indican en el cuadro de cada escala. Consulte los baremos correspondiente.
- Traslade los centiles de cada progenitor a la casilla que presenta en esta página.

Madre

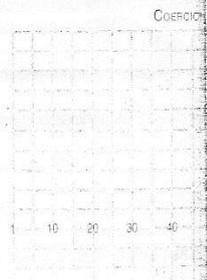
$$PD = \frac{10 + \boxed{} + \boxed{} - \boxed{}}{4}$$

$$PD = \frac{\boxed{} + \boxed{} + \boxed{}}{3}$$

Padre

$$PD = \frac{10 + \boxed{} + \boxed{} - \boxed{}}{4}$$

$$PD = \frac{\boxed{} + \boxed{} + \boxed{}}{3}$$



ACCIÓN Y CORRECCIÓN

... idéntica en el bloque destinado a las contestaciones sobre el Padre:

... cada variable, anote el total en la casilla (Hoja) y realice la división que se le indica

... ración en la casilla PD?

... bescala podrá obtener su puntuación centil a debajo de la casilla PD.

... o de fórmulas que se presenta aquí debajo,

... aplican en el cuadro de fórmulas obtendrá la fórmula como en el Manual para obtener el centil

... ir al eje correspondiente del gráfico que se

IMPUSIÓN

PD 3 - PD 4 = TOTAL = Centil

IMPOSICIÓN

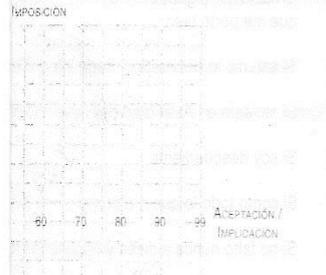
PD 7 = TOTAL = Centil

IMPUSIÓN

PD 3 - PD 4 = TOTAL = Centil

IMPOSICIÓN

PD 7 = TOTAL = Centil



DIALOGO / 16 = / 13 = / 16 = / 13 = / 16 = / 16 = / 16 = / 16 = / 16 =
 PD1 Centil PD2 Centil IMPUSIÓN PD3 Centil DIFERENCIA PD4 Centil COERC. FÍSICA PD5 Centil PRIVACIÓN PD6 Centil COERC. VERBAL PD7 Centil

Mi padre...

AFECTO				INDIFERENCIA																							
1	2	3	4	1	2	3	4																				
DISPLICENCIA				COERCIÓN VERBAL				COERCIÓN FÍSICA				PRIVACIÓN				DIALOGO											
1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
INDIFERENCIA				AFECTO																							
1	2	3	4	1	2	3	4																				
COERCIÓN VERBAL				COERCIÓN FÍSICA				PRIVACIÓN				DIALOGO				DISPLICENCIA											
1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
AFECTO				INDIFERENCIA																							
1	2	3	4	1	2	3	4																				
COERCIÓN FÍSICA				PRIVACIÓN				DIALOGO				DISPLICENCIA				COERCIÓN VERBAL											
1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
INDIFERENCIA				AFECTO																							
1	2	3	4	1	2	3	4																				
PRIVACIÓN				DIALOGO				DISPLICENCIA				COERCIÓN VERBAL				COERCIÓN FÍSICA											
1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
DIALOGO				DISPLICENCIA				COERCIÓN VERBAL				COERCIÓN FÍSICA				PRIVACIÓN											
1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
AFECTO				INDIFERENCIA																							
1	2	3	4	1	2	3	4																				
PRIVACIÓN				DIALOGO				DISPLICENCIA				COERCIÓN VERBAL				COERCIÓN FÍSICA											
1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
COERCIÓN FÍSICA				PRIVACIÓN				DIALOGO				DISPLICENCIA				COERCIÓN VERBAL											
1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
COERCIÓN VERBAL				COERCIÓN FÍSICA				PRIVACIÓN				DIALOGO				DISPLICENCIA											
1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
INDIFERENCIA				AFECTO																							
1	2	3	4	1	2	3	4																				
DISPLICENCIA				COERCIÓN VERBAL				COERCIÓN FÍSICA				PRIVACIÓN				DIALOGO											
1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
AFECTO				INDIFERENCIA																							
1	2	3	4	1	2	3	4																				
DIALOGO				DISPLICENCIA				COERCIÓN VERBAL				COERCIÓN FÍSICA				PRIVACIÓN											
1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
INDIFERENCIA				AFECTO																							
1	2	3	4	1	2	3	4																				
COERCIÓN FÍSICA				PRIVACIÓN				DIALOGO				DISPLICENCIA				COERCIÓN VERBAL											
1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
COERCIÓN VERBAL				COERCIÓN FÍSICA				PRIVACIÓN				DIALOGO				DISPLICENCIA											
1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
AFECTO				INDIFERENCIA																							
1	2	3	4	1	2	3	4																				
PRIVACIÓN				DIALOGO				DISPLICENCIA				COERCIÓN VERBAL				COERCIÓN FÍSICA											
1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4

	NUNCA	ALGUNAS VECES	MUCHAS VECES	SIEMPRE
1				
2				
3				
4				
5				
6				
7				
8				
9				
10				
11				
12				
13				
14				
15				
16				
17				
18				
19				
20				
21				
22				
23				
24				
25				
26				
27				
28				
29				

Mi madre...

Me muestra cariño	Se muestra indiferente			
1 2 3 4	1 2 3 4			
Le da igual	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
Se muestra indiferente	Me muestra cariño			
1 2 3 4	1 2 3 4			
Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
Me muestra cariño	Se muestra indiferente			
1 2 3 4	1 2 3 4			
Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	Me riñe
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
Se muestra indiferente	Me muestra cariño			
1 2 3 4	1 2 3 4			
Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	Me riñe	Me pega
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
Habla conmigo	Le da igual	Me riñe	Me pega	Me priva de algo
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
Me muestra cariño	Se muestra indiferente			
1 2 3 4	1 2 3 4			
Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	Me riñe	Me pega
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	Me riñe
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
Se muestra indiferente	Me muestra cariño			
1 2 3 4	1 2 3 4			
Le da igual	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
Me muestra cariño	Se muestra indiferente			
1 2 3 4	1 2 3 4			
Habla conmigo	Le da igual	Me riñe	Me pega	Me priva de algo
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
Se muestra indiferente	Me muestra cariño			
1 2 3 4	1 2 3 4			
Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	Me riñe	Me pega
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	Me riñe
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
Me muestra cariño	Se muestra indiferente			
1 2 3 4	1 2 3 4			
Se muestra indiferente	Me muestra cariño			
1 2 3 4	1 2 3 4			
Me muestra cariño	Se muestra indiferente			
1 2 3 4	1 2 3 4			
Le da igual	Me riñe	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
Habla conmigo	Le da igual	Me riñe	Me pega	Me priva de algo
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
Se muestra indiferente	Me muestra cariño			
1 2 3 4	1 2 3 4			
Me muestra cariño	Se muestra indiferente			
1 2 3 4	1 2 3 4			
Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	Me riñe	Me pega
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4

A continuación se enumeran diversas frases que describen algunas conductas. Cada frase describe lo que a ti te pasa ahora o durante los últimos 6 meses. Rodea con un círculo el nº 2 si lo que dice el enunciado es muy cierto o te ocurre frecuentemente; el 1 si la frase es algo cierta o te sucede a veces, y el 0 si no es cierta.

0= No es verdad 1= Algo verdadero o verdad a veces 2=Muy verdadero o frecuentemente es verdad

0	1	2	1. Me comporto como si tuviera menos edad de la que tengo	0	1	2	34. Creo que los demás quieren fastidiarme o que vienen a por mí
0	1	2	2. Padezco alguna alergia (describela):	0	1	2	35. Pienso que no valgo para nada o que soy inferior
				0	1	2	36. Con frecuencia me hago daño sin querer
0	1	2	3. Discuto mucho	0	1	2	37. Me meto en muchas peleas
0	1	2	4. Tengo asma	0	1	2	38. Me toman mucho el pelo, se burlan de mí
0	1	2	5. Me comporto como las personas del otro sexo	0	1	2	39. Suelo andar con chicos que se meten en problemas
0	1	2	6. Me gustan los animales	0	1	2	40. Oigo ruidos o voces que los demás piensan que no existen o no están allí (describelo):
0	1	2	7. Fanfarroneo				
0	1	2	8. Tengo problemas para concentrarme o mantener la atención.				
0	1	2	9. No puedo apartar la mente de ciertos pensamientos (describelos):	0	1	2	41. Actúo sin pararme a pensar
				0	1	2	42. Prefiero estar solo a estar con otros
0	1	2	10. Me cuesta estarme quieto	0	1	2	43. Digo mentiras o hago trampas
0	1	2	11. Dependo demasiado de las personas mayores	0	1	2	44. Me muerdo las uñas
0	1	2	12. Me siento solo	0	1	2	45. Soy nervioso
0	1	2	13. Me siento confuso o en un mar de dudas	0	1	2	46. Tengo tics o movimientos nerviosos en algunas partes de mi cuerpo (describelo):
0	1	2	14. Llora mucho				
0	1	2	15. Soy bastante honrado	0	1	2	47. Tengo pesadillas
0	1	2	16. Soy desconsiderado con los demás	0	1	2	48. No caigo bien o no gusto a los demás chicos
0	1	2	17. A menudo "sueño despierto" (es decir, me entrego a fantasías)	0	1	2	49. Puedo hacer algunas cosas mejor que la mayoría de chicos
0	1	2	18. Deliberadamente he tratado de hacerme daño a mi mismo o de suicidarme.	0	1	2	50. Soy demasiado miedoso o ansioso
0	1	2	19. Quiero que estén por mí, exijo mucha atención	0	1	2	51. Me dan mareos (vértigos)
0	1	2	20. Destrozo mis cosas	0	1	2	52. Siento demasiada culpabilidad
0	1	2	21. Destrozo las cosas de los demás	0	1	2	53. Como demasiado
0	1	2	22. Desobedezco a mis padres	0	1	2	54. Me siento muy cansado
0	1	2	23. Desobedezco en el colegio	0	1	2	55. Tengo exceso de peso
0	1	2	24. Soy mal comedor	0	1	2	56. Tengo problemas físicos sin una causa médica conocida:
0	1	2	25. No me llevo bien con los otros niños	0	1	2	a. Dolores o molestias (no de cabeza)
0	1	2	26. No me siento culpable después de haber hecho algo que está mal	0	1	2	b. Dolores de cabeza
0	1	2	27. Siento celos de los demás	0	1	2	c. Náuseas o ganas de vomitar
0	1	2	28. Estoy dispuesto a ayudar a los demás cuando lo necesitan	0	1	2	d. Problemas con los ojos (describelos):
0	1	2	29. Le tengo miedo a algunos animales, situaciones o lugares, a parte del colegio (describelos):	0	1	2	e. Sarpullidos o erupciones en la piel
				0	1	2	f. Dolores o calambres en el estómago
				0	1	2	g. Vómitos
				0	1	2	h. Otros (describelos):
0	1	2	30. Tengo miedo de ir al colegio				
0	1	2	31. Tengo miedo de pensar o hacer algo malo				
0	1	2	32. Pienso que tengo que ser perfecto				
0	1	2	33. Pienso que nadie me quiere	0	1	2	57. Ataco físicamente a la gente

0= No es verdad 1=Algo verdadero o verdad a veces 2=Muy verdadero o frecuentemente es verdad

- | | | | |
|-------|--------------------------------------------------------------------------------------------|-------|-----------------------------------------------------------------------------------|
| 0 1 2 | 58. Me arranco las pieles (de los dedos,...), me rasco o me toco las heridas (describelo): | 0 1 2 | 84. Hago cosas que a otros les pueden parecer extrañas (describelas): |
| 0 1 2 | 59. Puedo ser bastante simpático | 0 1 2 | 85. Tengo pensamientos que otros creerían que son extraños (describelos): |
| 0 1 2 | 60. Me gusta probar cosas nuevas | | |
| 0 1 2 | 61. Mi rendimiento escolar es flojo | | |
| 0 1 2 | 62. Soy algo tórpe o coordino mal los movimientos | | |
| 0 1 2 | 63. Prefiero estar con chicos mayores que yo a estar con los de mi edad | 0 1 2 | 86. Soy testarudo, tozudo |
| 0 1 2 | 64. Prefiero estar con chicos más pequeños que yo a estar con los de mi edad | 0 1 2 | 87. Mi humor o sentimientos cambian repentinamente |
| 0 1 2 | 65. Me niego a hablar | 0 1 2 | 88. Me gusta estar en compañía de otras personas |
| 0 1 2 | 66. Repito constantemente algunas acciones (describelas): | 0 1 2 | 89. Soy desconfiado |
| | | 0 1 2 | 90. Digo palabrotas |
| 0 1 2 | 67. Me escapo de casa | 0 1 2 | 91. Pienso en suicidarme |
| 0 1 2 | 68. Grito mucho | 0 1 2 | 92. Me gusta hacer reír a los demás |
| 0 1 2 | 69. Soy reservado o me guardo las cosas para mí mismo | 0 1 2 | 93. Hablo demasiado |
| 0 1 2 | 70. Veo cosas que los demás piensan que no existen o que no están allí (describelas): | 0 1 2 | 94. Me burlo mucho de los demás |
| | | 0 1 2 | 95. Tengo mal genio |
| 0 1 2 | 71. Me siento cohibido o avergonzado con facilidad | 0 1 2 | 96. Pienso demasiado en el sexo |
| 0 1 2 | 72. Prendo fuegos | 0 1 2 | 97. Amenazo con hacer daño a la gente |
| 0 1 2 | 73. Puedo trabajar bien con mis manos | 0 1 2 | 98. Me gusta ayudar a los demás |
| 0 1 2 | 74. Me gusta llamar la atención, hacer el payaso | 0 1 2 | 99. Me preocupo demasiado con estar limpio y bien cuidado |
| 0 1 2 | 75. Soy tímido | 0 1 2 | 100. Tengo problemas para dormir (describelos): |
| 0 1 2 | 76. Duermo menos que la mayoría de chicos | | |
| 0 1 2 | 77. Duermo más que la mayoría de chicos durante el día o por la noche (describelo): | 0 1 2 | 101. Me salto las clases o hago novillos |
| | | 0 1 2 | 102. No tengo mucha energía |
| 0 1 2 | 78. Tengo buena imaginación | 0 1 2 | 103. Me siento desgraciado, triste o deprimido |
| 0 1 2 | 79. Tengo algún problema de lenguaje, en el habla o la pronunciación (describelo): | 0 1 2 | 104. Cuando hablo, grito más que los demás o impongo mi opinión levantando la voz |
| | | 0 1 2 | 105. Consumo alcohol o drogas no prescritas por el médico (describelas): |
| 0 1 2 | 80. Sé defender mis derechos | | |
| 0 1 2 | 81. Robo cosas en mi casa | 0 1 2 | 106. Procuero ser amable con los demás |
| 0 1 2 | 82. Robo cosas fuera de casa | 0 1 2 | 107. Disfruto cuando alguien cuenta un buen chiste |
| 0 1 2 | 83. Almaceno cosas que no necesito (describelas): | 0 1 2 | 108. Me tomo la vida con calma |
| | | 0 1 2 | 109. Procuero ayudar a la gente cuando puedo |
| | | 0 1 2 | 110. Me gustaría pertenecer al otro sexo |
| | | 0 1 2 | 111. Evito relacionarme con los demás |
| | | 0 1 2 | 112. Me preocupo demasiado por todo |

(ASEGÚRATE DE QUE HAS CONTESTADO TODAS LAS PREGUNTAS)

Por favor, escribe a continuación cualquier cosa que describa tus sentimientos, conductas o intereses (escribe por detrás).

Anexo 3: Entrevista semi-estructurada:

Datos de identificación de los padres

- Edades:
- Estado civil:
- Religión:
- Nivel de estudios:
- Tipo de trabajo:

Trabajo

¿Cuánto tiempo le dedican tus padres al trabajo? Entre semana y/o fines de semana?

¿Dónde trabaja, en casa o fuera?

Tecnología

¿Cuál de los siguientes aparatos electrónicos utilizan tus padres?

- Celular
- Tablet
- Reloj inteligente
- Laptop

¿Si tienen otros especifique?

¿Cuánto tiempo ocupan en estas tecnologías?

Redes sociales

¿Cuál de las siguientes redes sociales utilizan tus padres y especifique la frecuencia?

- Facebook
- Instagram
- MySpace
- WhatsApp
- Twitter

Grupo social

¿Con que frecuencia tus padres tienden a salir con amistades?

¿Salen solos, en pareja o en grupo?

Hobbies o pasatiempos

¿Tus padres tienen algún pasatiempo en específico?

Si es que lo tiene ¿Cuánto tiempo le dedican a este?

¿Qué tipo de actividades familiares realizan?

Perceptiva de perfil parental

¿Tus padres demuestran cariño hacia ti? Si la respuesta es afirmativa especifique, como lo hacen y con cuanta frecuencia.

¿Quién pasa más tiempo en casa contigo?

¿En que contribuyen tus padres para tu desarrollo?

¿Cómo les consideras a tus padres?

¿Cómo te corrigen tus padres si has cometido un error?

¿Qué es lo que tú piensas, que tus padres aspiren de ti?

¿Qué nivel de confianza tienes con tus padres?

¿Existe apertura en la comunicación con tus padres?

¿Qué temas en casa no se puede conversar?

¿Cuáles con las responsabilidades que tienes dentro del hogar?

¿Qué tipo de actividades extraescolares realizas en la tarde?

